

# Revista “Miradas y voces de la LIJ”

ISSN 2344-9373

Buenos Aires, N° 12, Marzo de 2016



ACADEMIA ARGENTINA  
DE LITERATURA  
*Infantil y Juvenil*



Revista “Miradas y voces de la LIJ”

ISSN 2344-9373

# Revista “Miradas y voces de la LIJ”

ISSN 2344-9373

Buenos Aires, N° 12, Marzo de 2016



**Revista trimestral dedicada a la investigación y difusión de la literatura para niños y jóvenes, editada por la [Academia Argentina de Literatura Infantil y Juvenil](#).**

## STAFF

**Directora:** Alicia Origgi

**Consejo Editorial:** Beatriz Valerio, María Julia Druille, Honoria Nader, Zulma Prina, Paulina Uviña

**Correctora de estilo:** Viviana Manrique

**Edición, diseño y diagramación de la revista:** Marcelo Bianchi Bustos

**Fotografía de tapa:** Plaza de Capilla del Señor, Marcelo Bianchi Bustos

**Responsable de la web:** Fernanda Macimiani

URL: <http://miradasyvoces.wordpress.com>

*Enviar ensayos, notas, reseñas y textos literarios a: [aarglij@gmail.com](mailto:aarglij@gmail.com)*

*Adjuntar currículum breve.*

*Quienes deseen enviarnos alguna obra, les agradeceremos su colaboración para la Biblioteca de AALLJ.*

## INDICE

### Investigación

*La imagen poética en la literatura infantil*, Silvia K. Lopez 4

### Artículos

*La lectura desde muy temprano*, Bettin Caron 10

*Los vecinos ¿mueren en las novelas?*, Alicia Origgi 15

*Roald Dahl revisitado*, Silvina Marsimiam 19

*Los libros y la especificidad de la infancia en Domingo F. Sarmiento*, Honoria 23

Zelaya de Nader

*José Sebastián Tallón y el ingreso del niño a la literatura infantil*, Marcelo 27

Bianchi Bustos

*Entrevista a Laura Devetach*, Mónica Cazón 30

### Reseñas

*El muliñan y el pelidonte*, Fernando Sorrentino 32

*10 cuentos de hadas y brujas*, Mónica Cazón 35

*Huapi*, Cecilia Galnzmam 36

*Un día, una brújula*, Mónica Cazón 39

*El folclore para niños siempre presente*, Marcelo Bianchi Bustos 40

*Rosita Escalada Salvo y La casa de las lagartijas*, Cristina Pizarro 43

*Cuatro relatos policiales para niños: el desafío de atrapar al lector*, Marcelo 46

Bianchi Bustos

**Noticias de la AALIJ** 47

**Curriculum de los autores** 49



LA IMAGEN POETICA EN LA  
LITERATURA INFANTIL

El ejemplo de *A la rumba luna* de Silvia  
Schujer<sup>1</sup>

Silvia K. López

*El mundo se puede observar desde la altura de un hombre, pero también desde arriba de una nube (...) En la “realidad” podemos entrar por la puerta principal o –es más divertido– a través de una ventana.*

G. Rodari, *La gramática de la fantasía*

Gianni Rodari en su *Gramática de la fantasía* sostiene que en el cruce entre lenguaje y realidad y en las combinaciones posibles entre estas dos entidades se abre el espacio para una nueva experiencia creativa y receptiva de la literatura. Desde esta perspectiva, subraya el aspecto liberador al que debería adscribirse la literatura infanto-juvenil y la condición de movimiento constante sostenido por el manejo lúdico y creativo del lenguaje. Estas cualidades ponen a la literatura en relación con el juego, espacio y tiempo que habilita otras “realidades” posibles y dejan al descubierto nuevos modos de mirar e interpretar el mundo. De este modo lo que Rodari plantea está vinculado con la idea de quebrar los convencionalismos que atan a la literatura (y en este caso a la literatura infanto-juvenil en particular) al esquema de pensamiento del adulto. Estos convencionalismos reducen las posibilidades de explorar nuevos sentidos que se manifiestan en forma

<sup>1</sup> Tesina de ingreso a la Academia Argentina de Literatura Infantil y Juvenil.

natural en el modo en que los chicos observan y comprenden el mundo.

Sánchez Corral, en su artículo (*Im*)posibilidad de la literatura infantil: *Hacia una caracterización estética del discurso*, parte del concepto de literatura infantil como un acto de comunicación y coloca el acento en el sujeto histórico que se relaciona con el texto. A partir de allí revisa dos problemas que se evidencian en torno a la producción de la literatura pensada para chicos. Uno de los problemas es el discurso moral que coloca al sujeto receptor (niño) como el objeto de lineamientos doctrinales y moralizantes que vienen a ilustrar (y posicionar) la mirada del adulto sobre el mundo. El otro problema es de índole económica y responde a las necesidades del mercado que coloca al libro infantil como un objeto de consumo, hoy en día también relacionado con los medios masivos de comunicación que privilegian determinados contenidos en desmedro de otros menos rentables. La solución que propone se ancla en el papel del receptor en ese esquema de comunicación del que se debería aspirar un rol productivo en su relación con el texto porque, siguiendo la estética de la recepción, un receptor implicado se transforma en un productor de sentidos. Por lo tanto la propuesta consiste en correr a la literatura de la concepción meramente referencial y como representación de lo real y “construir contenidos desde el lugar de la receptividad del lenguaje”, dice Sánchez Corral. Al abrir a la literatura a su dimensión lúdica, al posibilitar a los niños el juego entre significantes y significados, al darle el espacio para ser un lector activo y, en consecuencia, creativo, se le abren las puertas a otro modo de acceder al



conocimiento, más cercano, por cierto, a su propia naturaleza. De ahí que Rodari sostenga que “imaginar y jugar es también un modo de conocer”.

En un estudio sobre Rodari, Beatriz H. Robledo habla sobre “la capacidad transformadora del lenguaje, del poder que tiene la palabra para proyectarse sobre todos los otros ámbitos de la realidad interior y exterior del ser humano, especialmente cuando se la libera de sus significados más convencionales, de la lógica impuesta por un sistema racional y rígido de pensamiento”. Desde este punto de vista, la imagen poética es uno de los modos con que se quiebran los convencionalismos desplazando la concepción utilitarista del lenguaje, pensado como una herramienta, a su aspecto lúdico. En ese desplazamiento, el lenguaje se enriquece porque se nutre con la plasticidad de la palabra y propicia un redescubrimiento del mundo desde una mirada que lo resignifica y lo libera de ataduras preconceptuosas. Hay que “sacudir las palabras”, “estrujar el lenguaje”, dice Beatriz Robledo, para que germinen nuevas significaciones, para que los sentidos se multipliquen y lo otro, escondido bajo “la película superficial de las aguas profundas” (Wittgenstein) pueda emerger.

Corresponde aquí preguntarnos qué entendemos por “imagen poética”. Bachelard la define como una “emergencia del lenguaje, (que) está un poco por encima del lenguaje signifiante” (pág. 15) y agrega que la imagen poética proviene de una fenomenología que la entiende como “un surgir (de la imagen) en una conciencia individual” (pág. 9). Desde esta concepción la imagen poética encuentra uno de sus rasgos más distintivos en su condición de variable

ligada a una subjetividad que se instala en el propio presente de la imagen. La imagen está ahí dinámica y resonante. En tanto que fenómeno juega y oscila entre la resonancia y la repercusión. Según Bachelard, la resonancia es aquello de la imagen que atrapa, lo que nos capta como receptores y la repercusión estaría en el cambio que esa imagen promueve en el interior del receptor. Por eso Bachelard habla de romper con el pasado para poder estar en el presente de la imagen, en ese estar ahí. Ese es el modo de percibir que tiene el niño. De ahí que considere que la actitud del crítico frente a la imagen poética es cercana a la actitud del adulto que busca comprenderla preso de las ataduras de su propia mirada adulta sobre el mundo, sujeto a las leyes de una racionalidad que suspende toda posibilidad de juego. En cambio la actitud del niño que lee o escucha una y otra vez aquello que le ha gustado, aquello que le quedó resonando y le provoca un movimiento interior, sería para Bachelard la actitud del lector feliz que se regocija en la vivacidad de la imagen poética. Parafraseando a W. Benjamin, el niño, desde su mirada despojada de censuras y limitaciones, libera al mundo de su “maldición de ser útil”. En este sentido la imagen poética deviene en “ese lugar de todos los posibles” (Rodari) donde lo otro, lo diferente se le presenta como un abanico de posibilidades dispuesto para jugar. Es en el juego donde la creatividad se estimula y fortalece el carácter festivo que le es propio y que deviene de la capacidad de romper con las barreras que limitan su acción creadora. En ese contexto de libertad lúdica se revela una mirada sobre el mundo, un modo de comprenderlo y es a partir de esta visión sin los límites de las



convenciones pre-establecidas que la palabra puede desarrollar, de algún modo, su dimensión transformadora de la realidad.

## Entre música y movimiento llega la palabra

*A la rumba luna* es un libro de poesías de Silvia Schujer que nos permite reflexionar sobre la imagen poética como un camino para abrir las puertas a lo otro (significado, sentido, idea del mundo) como síntesis de lo diferente y de lo diverso.

Este texto se divide en cuatro partes: *Lunas*, *Ritmos*, *Breverías* y *Cuentos contados encanto*. Cada una de esas partes propone una variedad de juegos con la palabra que permiten al lector ingresar en el campo de lo otro-posible sin los límites ni las convenciones del mundo conocido. El trabajo que Silvia Schujer hace con la palabra tiene como clave la referencia necesaria al otro, al tú que la recibe y se permite jugar con ella. Si nos detenemos en el poema *Palabras*, al inicio de la primera parte del libro, vemos que la palabra es el objeto de una donación (“Te regalo una palabra”) que establece el lazo entre el tú y el yo (“Te la regalo ahora/ porque es urgente/ que alces la vista y veas/ que estoy enfrente”). La palabra es, entonces, punto de encuentro, pero a la vez es el desprendimiento generoso que le permite al otro apropiarse de ella para continuar viajando en la multiplicación de sentidos. Tal vez, por eso el poema que le sigue sea *Cartas* que hace referencia a la palabra viajera con destinos insospechados, pero que implica la presencia tácita de un receptor, punto de llegada y, a la vez, de una nueva partida. En ese receptor imaginado, deseado, esperado, pero

del que el yo-poeta poco sabe, el juego con la palabra adquiere más sentido porque no se detiene allí, sino que se multiplica. Así como la luna tiene el otro lado no visible, pero complemento necesario de su esencia, del otro lado de la palabra está el tú. Sin el tú, la palabra corre el riesgo de perderse y desaparecer. Esta idea recorre el poema *Cantares* que cierra con la afirmación “Mi canto/ no tiene dueño/es tuyo:/yo te lo enseño” y se entronca con *Cuentos* donde el yo lírico pide “Contame un cuento”. Entre estos dos poemas podemos visualizar el movimiento de la palabra que va y que viene ampliando en esos viajes sus sentidos.

En la primera parte de *A la rumba luna* reunida bajo el título *Lunas* Silvia Schujer nos hace reflexionar sobre la palabra como elemento comunicativo, pero lo presenta como un material plástico que se descubre en algunos juegos léxicos: los títulos *Queveos*, *Calles-cuna*, *Abrapalabrao*

*Soplaventurasson* ejemplos de las posibilidades que la lengua permite cuando nos atrevemos a la “fantasía carente de gramática” (Schiavoni, en Benjamin, pág. 28). En esta primera parte, los temas, por un lado, hacen referencia a la creación literaria, a la luna como signo que remite a la noche, hora de la creación, y que recoge el mito del poeta insomne y solitario, al amor, pero por otro lado de lo que se reflexiona en las capas más profundas es sobre la palabra en relación con el otro. Más aún, la palabra es con el otro y en ese vínculo impredecible, variable y sorpresivo la palabra se manifiesta en su potencial mágico como el “abracadabra” del poema *Abrapalabra*. En este poema la imagen poética gira alrededor del proceso de escritura y de la magia que envuelve el



destello de la inspiración. Una birome plantada de la que crecen palabras regadas de tinta son la metáfora de la creación como un proceso natural y mágico a la vez que se despierta frente al poder del “abracadabra” que es un “abrapalabra”. El juego de sentido entre la palabra clave de la magia (abracadabra) y el “abrapalabra” coloca al proceso de creación en la línea de lo que escapa a la razón, que surge imprevistamente y sorprende. Este abrir de la palabra cierra la primera parte de este libro con el poema *Soplaventuradonde* la primera palabra “Sueltapalabras” es la llave que libera una sucesión de combinaciones léxicas que apelan a la capacidad lúdica del lector. Cada palabra inventada, a partir de una combinación de otras dos, genera una imagen nueva que necesariamente le demanda al tú algún tipo de acción. El juego que este poema propone atenta contra las leyes perceptivas del mundo del adulto porque en la creación de palabras nuevas deja abierto el espacio para lo diferente que estimula otro tipo de sensibilidad. El libre fluir de las palabras provoca el doble movimiento de fascinación y distancia para volver a crear o seguir creando desde lo otro, lo diverso y diferente.

Sueltapalabras  
Murmuralunas  
Estrofacunas  
Deshojafaros  
Hilvanacuentos  
Trotarretablos  
Navegacuentos  
Paginaimágina  
Desnarraduras  
Enciendeletras  
Soplaventuras

La segunda parte de *A la rumba luna* se enmarca bajo el nombre *Ritmos* que

funciona como el anuncio de la musicalidad que será el eje de los poemas que siguen. Apenas comenzamos a leer los primeros textos de esta parte nos damos cuenta de que más allá de la lectura que compromete el sentido de la vista, también se convoca la participación del oído. La música no es apenas una referencia dada por ese título inicial ni por los nombres sugerentes de algunos poemas: “Milonga de la palabrota”, “Canción de las herramientas”, “Tangorrión”, “Y un valsecito a la Lu”, “Rumba sin rumbo”, “Candombe de las estaciones”, etc. La música se materializa en el propio texto a partir de la exploración de sonidos que remiten al ritmo anunciado en cada título. Para lograr ese efecto, Silvia Schujer libera a las palabras de las reglas combinatorias esperadas y permite que la palabra resuene sin censuras en nuevas formas de composición. Algunos ejemplos de los diferentes poemas de esta parte: “Toco lo que toco/ toco lo que toco/ toco lo que toco/ lo que toco/ toco yo”; “Rumba bailumba/ bailumbailé/ musicaliente/ larailailé”; “Bombo bombero/ bombo bombilla/ la primavera/ le hace cosquillas”; “Una palabra/ palabritera/ despallabrás/ por la escalera”. De este modo y volviendo al criterio de la fenomenología para pensar la imagen poética, se refuerza la subjetividad de la imagen y del sonido dando a la palabra una nueva vitalidad. “La vida de la imagen está en el hecho de que ella misma sea una superación de todos los datos de la sensibilidad” (Bachelard, p.20)

La idea de la palabra como juego exploratorio continúa en la tercera parte que lleva el título de *Breverías* que hace referencia a los juegos escriturales de Gómez de la Serna. La

palabra se presenta como una posibilidad y como una búsqueda de otras dimensiones que incluso se atreve a quebrar los límites del espacio convencional de la escritura poética y hace que el sujeto receptor se desplace del espacio, en tanto que entidad física, al espacio del lenguaje poético.

Si una palabra  
es  
tor  
nu  
d  
a  
pierde las letras  
queda desnuda.

Cuando las palabras entran en el código del juego, permiten que los sentidos se multipliquen porque se ubican en el plano de la imaginación y de la creación donde el presente de la imagen se revela en su propio dinamismo y pone en evidencia una tensión entre la concepción utilitarista y funcional de la lengua que responde a normativas pre-establecidas y esta como posibilidad de creación, liberada de las convenciones que cercenan su potencial lúdico.

*Hasta una hojita de hinojo  
viajó un “conijohinojado”  
–Conejo, con tanto enojo  
no se llega a ningún lado.*

También la última parte del libro, *Cuentos contados en canto*, son poesías-cuento que aprovechan la maleabilidad plástica de la palabra para crear historias donde la combinación de sonidos e imágenes contribuyen a crear otros espacios y otros tiempos. Sin entrar en el detalle de cada poema-relato, lo que supondría un análisis intenso y minucioso, lo que aquí vale subrayar, dentro del contexto de este trabajo, es

cómo se ponen en cuestión los saberes pre-establecidos que limitan las posibilidades creadoras. En varios textos de esta última parte del libro se apela al absurdo como un modo de mover a la reflexión. La musicalidad y el ritmo de la estructura lírica aportan movimiento y agilidad a las historias que subidas al vaivén sonoro de la rima le quitan peso al valor de lo absurdo, de aquello que escapa de la lógica porque establece una línea de continuidad con la naturalidad del juego de/ con palabras que atraviesa todo el libro.

*A la rumba luna* de Silvia Schujer es un libro de poesías que nos muestra las posibilidades de la palabra cuando nos apropiamos de ella desde la actitud imaginativa. En referencia al juguete, Benjamin dice que no es el juguete el que tiene carga imaginativa, sino que el propio niño que le otorga a las cosas otra entidad y función. Tal vez esta idea sea pertinente para pensar el valor y significación de la imagen poética dentro de la literatura, en particular en aquellos textos que tienen como destinatarios a niños. La imagen poética despliega su potencial cuando se suelta de las ataduras que le impone la idea del lenguaje como una mera herramienta de expresión, cuando la literatura desafía los límites de la función referencial y navega por otras aguas más inquietas que la obligan a buscar nuevas formas de resignificar la palabra. Sin embargo, no se debe perder de vista al receptor (incluso si son niños, aunque suene obvio hay que decirlo), pieza clave en la construcción de significaciones. Es el receptor, desde el otro lado de la cadena comunicativa que tiene al texto literario como centro, el que tiene que poner en acción la práctica significativa

para develar esa “capacidad transformadora del lenguaje” (B. Robledo) y para que la palabra se proyecte en la creación de una nueva realidad que lo tenga como protagonista creador de sentidos. Llegados a este punto vale repetir otra vez la idea de Rodari que sostiene que imaginar y jugar es también conocer.

## Bibliografía

BACHELARD, G.: *La poética del espacio*. FCE, 4ta. Reimpresión, bajo norma ACERVO, (FCE Argentina), 2000.

BENJAMIN, W.: *La literatura infantil, los niños y los jóvenes*. Ediciones Nueva Visión, Bs.As., 1989, Colección Diagonal. Estudio Preliminar: Giulio Schiavoni.

ROBLEDO, Beatriz H.: Gianni Rodari, un defensor de la vida. [www.scribd.com/doc/7796635/Gianni-Rodari](http://www.scribd.com/doc/7796635/Gianni-Rodari)

RODARI, Gianni: *La gramática de la fantasía. Introducción al arte de inventar historias*. Ed. Argos Vergara, Barcelona, 1983.

ROMERO CALLE, J.: *Creatividad en Gianni Rodari y La gramática de la fantasía*. <http://ficcione.ucoz.es>

SÁNCHEZ CORRAL, L.: *(Im)posibilidad de la literatura infantil: Hacia una caracterización estética*.

<http://cvc.cervantes.es/literatura/cauce/pdf/cauce14-15> .

SCHUJER, Silvia: *A la rumba luna*. Ed. Alfaguara. Buenos Aires, 2008.



## LA LECTURA DESDE MUY TEMPRANO...

BettinaCaron

El aporte que los padres, abuelos u otras personas del entorno realizan al actuar espontáneamente como mediadores de lectura acercándole a los más pequeños, libros, canciones, relatos, anécdotas personales, juegos de palabras y otra actividades es vital por el valor que tendrá a futuro para ese potencial lector. Pero, ya antes del nacimiento y a partir del cuarto mes de embarazo, el bebé puede escuchar la voz de la madre, iniciando así su primera experiencia con el lenguaje. Es ese contacto, desde lo auditivo y emocional estará creando un vínculo que servirá, luego, de sostén y contención para el bebé ya nacido. Y precisamente la continuación de esa primera experiencia con las canciones de cuna, los juegos de sílabas y sonidos y la repetición, junto con él, de sus primeras palabras, son los que irán dándole forma y sostén a ese vínculo emocional con el lenguaje; semilla a partir de la cual surgirá naturalmente un vínculo, también, afectivo con las canciones, las narraciones, los libros... Si comparamos el proceso de transmisión del lenguaje y la lectura con la forma en que el recién nacido recibe la información del mundo y de sí mismo, encontraremos una clara coincidencia entre ellos. Sabemos que el bebé recibe información de tres fuentes: la primera, de los seres que lo rodean con lo cual comienza a experimentar lo que llamamos *intersubjetividad*; la segunda fuente es el mundo externo a

través de los sentidos y la tercera es su propio mundo interno en esa *incipiente subjetividad* apoyada en lo emocional a través de la percepción de lo placentero y lo no placentero. Si pensamos en los aspectos que se ponen en juego con la lectura veremos que un libro *comunica* al bebé con la persona que lee, por la voz, los gestos, la mirada; en segunda instancia, el libro, opera como el afuera que lleva información a sus **sentidos** a través de sus características de color, tamaño, olor, sonido, forma y por último, el bebé o niño pequeño realiza un **incipiente trabajo psíquico interno** de interpretación de esos estímulos que recibe.

Lo destacable en este circuito es que el libro, además y principalmente, está ocupando ese espacio transicional entre el niño y la madre, como objeto-tema desarrollado ampliamente por Donald Winnicott - un espacio que irá ampliándose en la adultez con las experiencias artísticas y socioculturales. Nos referimos a la experiencia ya desde ese espacio transicional que comienza a ser el puente, la intersección que une y a la vez separa al bebé de su madre mediante los llamados *objetos transicionales*. De esta manera el bebé sustituye a la presencia de la madre y así puede renunciar a la dependencia total de ella, pero sin perder la seguridad que le brinda. La enorme importancia de este paso como lo remarca Winnicott es que ese objeto transicional puede ser considerado como el precursor de las *representaciones mentales* del futuro. Cuando Winnicott se refiere a los fenómenos ilusorios transicionales, considera que son ellos los que generan ese nuevo espacio donde luego se inscriben las experiencias,



una suerte de espacio virtual, diríamos hoy, entre la subjetividad y la objetividad. Dice el autor al respecto: “La fantasía es más primaria que la realidad y el enriquecimiento de la fantasía con las riquezas del mundo depende de la experiencia de la ilusión”. Es éste un concepto que necesita más de una lectura y en el que se dice, por un lado que “la fantasía” es para el individuo más primaria, más elemental que la realidad de la cual, luego, se nutre, pero, también, insiste en que ese enriquecimiento, ese nutrirse de la fantasía a partir de la realidad, depende de la *experiencia de la ilusión*. ¿Qué es, entonces, un espacio transicional, sino una experiencia de la ilusión? Y me pregunto: ¿no es también la literatura una experiencia de la ilusión?

Se infiere del concepto de Winnicott, que son esas conexiones intersubjetivas las que facilitan los espacios y objetos transicionales para el desarrollo posterior del individuo en su manera de conectarse con el mundo sociocultural. Y hay un segundo concepto para destacar de esta teoría de Winnicott que podemos también aplicar a la literatura. Dice al respecto, que otro aspecto importante en la aparición del objeto transicional es que de ese modo el bebé se percibe como un “no -Yo”. Por esta razón es que el autor manifiesta que no es pertinente preguntarse **quién es el creador del objeto transicional**, es decir, si el objeto transicional fue creado por el niño o le fue presentado desde el exterior, digamos, por su madre, y reflexiona el autor que es justamente la aceptación de no poder contestar esta pregunta y aceptar esa paradoja la que ratifica la aceptación de todos esos fenómenos que no podemos evaluar sólo como *objetivos*

o *subjetivos*, porque la calidad, precisamente, de los fenómenos culturales es la intersubjetividad.

Ahora bien, aunque desaparezca el objeto transicional, ese espacio virtual estará, de allí en más, ocupado como **zona de experiencia** del espacio socio-cultural, ya **que la experiencia intersubjetiva cultural no tiene lugar en el modelo estructural del aparato psíquico, sino a partir de esas primeros intercambios**. Es así que los relatos, las historias, los cuentos, las narraciones, las canciones, donde el lenguaje opera a través de la literatura y la música, ocupan gran parte de ese lugar que tanta importancia tiene en la primera infancia y que tan primordial es en los jardines de infantes. Una suerte de espacio virtual que ocupa fundamentalmente el juego y otras experiencias culturales que le permiten al niño, una integración “a” y “de” la realidad externa. De este modo, aún cuando el objeto transicional va perdiendo ese lugar de privilegio, la zona de la experiencia donde se expresa, sigue vigente en el ámbito que es el propio de lo socio cultural. Cabe recalcar, una vez más, que esa intersubjetividad como **región de experiencia** permanece y se **transforma** activamente durante toda la vida cada vez que un adulto sueña, realice actividades lúdicas, se dedique a la creación o la contemplación artística. La narración de cuentos a los pequeños, como pocas otras experiencias, afecta, constituye, enriquece esa intersubjetividad que se pone en movimiento, de forma personal y distinta en cada chico porque las resonancias que se producen tienen que ver con sus experiencias anteriores. Como dice Winnicott: “La experiencia es un



*tráfico constante de ilusión, un reiterado acceso a la interacción entre la creatividad y lo que el mundo tiene para ofrecernos”.*

Por esta razón es importante, desde temprano, la presencia del libro-juguete en la vida del niño. Preferentemente libros pequeños, de tela, de plástico, de cartón; desplegados, con imágenes planas y sencillas; de colores definidos, con o sin texto. Libros para manipular, morder, sacudir, golpear y experimentar con él como un juguete cotidiano. Libros que deberían entrar en sus juegos de uno en uno, con una frecuencia que le dé tiempo a la exploración, al descubrimiento y así privilegiar la **calidad** del disfrute y no la **cantidad** de estímulos que inevitablemente conducen al llamado efecto *zapping*... Esa manipulación del libro, que hace el niño, acorde con su tiempo interno, permite una enorme variedad de experiencias sensoriales con cada uno de los sentidos: la vista, el tacto, el gusto, el olfato, el oído y el de su motricidad. Al hablar del oído, deseo aclarar que no me estoy refiriendo a los libros que funcionan con pilas, sino a los sonidos naturales que el lector mismo produce al manipularlos. Es muy distinto, como experiencia para un niño, agarrar, tocar, sostener, abrir, cerrar, darlo vuelta, chupar, golpear y mirar el libro del derecho y del revés, para después empezar a descubrir una imagen que le atrae más que otra, un libro que le gusta más que otro, en lugar de apretar un botón para que aparezca un sonido que no admite variantes personales y que funciona como un **distractor**, que no favorece la búsqueda personal sino que tiene un efecto reduccionista en cuanto al valor del amplio espectro que brinda un libro.

Además, cuando con el niño en el regazo, le leemos o le contamos esas mismas imágenes, es decir cuando ponemos voz a las palabras y el cuerpo que acompaña con la mirada y los gestos que expresan lo que sentimos, estaremos creando ese espacio tan necesario de comunicación *intersubjetiva* que se quedará con él como una vivencia irremplazable, más adelante, ya en nuestra ausencia.

Toda esta preciosa e irremplazable etapa de acercamiento a los libros en su inicio, la veo como una suerte de ceremonia, en un clima cálido, afectivo, silencioso, de concentración y acercamiento placentero y compartido.

Pero, también creo, que es necesario conocer el porqué del valor de esta ceremonia inicial y el valor de la promoción de la lectura durante los primeros años, también en el Nivel Inicial y Primeros grados, principalmente.

Y al pensar en la lectura literaria desde su necesidad y sentido ya lo haremos desde nuestra mirada adulta del mundo actual y de la urgencia de sostener la lectura literaria en el mundo de hoy. Creo que vivimos en un mundo donde a menudo desconocemos **el sentido** de muchas de las cosas que vemos, que experimentamos y aun de las que hacemos y creo que este “sinsentido” es el obstáculo que está en la base de la falta de motivación, compromiso y disfrute de lo que vivimos. Es decir que para promover la lectura, para ser un mediador de libros es necesario saber el sentido que tiene hacerlo y qué le estamos dando a ese lector futuro junto con los libros.

Es un viejo tema aún frecuente que la lectura sea valorada cultural y socialmente como un mandato, pero



sin que sepamos el porqué: “el mandato vacío de leer”, como lo bautizó hace ya muchos años el querido profesor Noé Jitrik: “el mandato vacío del deber de leer”, para ser exactos. Se dijo y se dice, por ejemplo, que leer permite estudiar mejor, ser más culto, aumentar el vocabulario y mejorar la ortografía, entre otras cualidades, rasgos que suenan poco estimulantes para los chicos de hoy, si somos sinceros con nosotros mismos, porque está claro que la oferta que ofrece el sistema consumista apunta a otros modelos.

Pero, también, hoy sabemos con certeza que las experiencias con el lenguaje a través de la lectura, influyen en la **construcción de la subjetividad**, a la que llamáramos antiguamente *el mundo interior*, luego *el self* y hoy *subjetividad* o *sujeto sociocultural*. La literatura contribuye para el enriquecimiento de esa *subjetividad que hace a la identidad del ser*, a través del desarrollo de la imaginación, la fantasía, la construcción de sentido, del pensamiento, de esa capacidad de simbolización, que más tarde posibilitará el pensamiento abstracto, hoy dificultado, entre otros factores, por la falta de lectura.

Hoy, más que nunca, se investigan aspectos de la lectura vinculados a la formación de la subjetividad, por el “trabajo psíquico” que se produce en el sujeto cuando lee emocionalmente, según Michèle Petit y DierAnzieu y por su valor como una experiencia genuina en un mundo desvitalizado y falto de experiencias, como tan claramente lo explica Jorge Larrosa. Actualmente se suman a estas posturas, otras que no vienen del psicoanálisis, pero que se complementan con él y que nacen de

la neurobiología y las neurociencias por el valor asignado hoy a las emociones para el funcionamiento del cerebro y para la conducta del individuo, como lo desarrolla en sus libros Antonio Damasio, uno de los más destacados neurobiólogos de la actualidad.

Pero, también, hoy, desde el punto de vista sociocultural, hay razones de peso para ocuparse de la lectura. El mundo de la imagen, la televisión, la tecnociencia, la tecnocracia y el sistema consumista en que vivimos coinciden en manipular nuestro tiempo interno y externo, aboliendo la noción de futuro y pasado en un presente tan eterno como fugaz, como describe ampliamente ZigmuntBauman, con ritmos que no nos son propios y nos llevan a sucumbir en un eterno *zapping*, pero no sólo con la televisión, sino con casi todo – objetos, servicios y vínculos- que impone la cultura del consumo. Y por lo tanto la lectura literaria, ésa que emociona y transforma al individuo no encuentra tiempo, ni espacio en nuestras vidas.

No se trata de abolir la tecnología de nuestras vidas, pero sí se trata de **no abandonar oabolir el Arte** en cualquiera de sus manifestaciones, ni la Literatura, que es parte medular de ese trabajo psíquico y emocional porque su instrumento es el lenguaje, el mismo que nos permite construir nuestro propio relato interno, relato que nos sostiene en nuestra identidad como seres, como personas.

La lectura como experiencia demanda concentración, una inmersión en nuestro mundo interno, olvidarse del afuera por un rato, con esa lectura que conmueve, emociona, que nos hace sonreír o llorar y que puede ser cómplice de nuestros más escondidos



u olvidados recuerdos al permitirnos un encuentro con nosotros mismos.

La lectura es nuestro resguardo para no dejar de ser quienes somos o, tal vez, para descubrir aquél que aún deseamos ser...

Volviendo, entonces, al porqué de las buenas razones para promover la lectura, desde temprano, podemos ahora, y a modo de conclusión sencilla, entrever que además de ser la puerta de entrada hacia el aprendizaje formal, desde el Jardín a la Universidad, **porque todo aprendizaje es lingüístico**, es también, una suerte de “vacuna” contra la dispersión, el estrés y la ansiedad. Y, como decían las abuelas y las maestras de antaño: una compañía para toda la vida, porque la lectura acompaña en el sentido de ser una voz que sostiene, que alimenta el mundo interior, que mantiene la identidad de la persona.

Lo maravilloso de aprovechar este período, desde los 0 años es que si comienza allí la tarea de formar lectores, de acercarlos a los libros, cantarles y contarles historias o leerles, les permite experimentar la lectura como algo natural, vivencial, emocional, placentero y compartido...

Y, sin duda, será para nosotros, que los veremos crecer con los libros, una verdadera gratificación por haber sembrado a tiempo y en el momento oportuno.

## **Bibliografía**

Anzieu, Didier, *El cuerpo de la obra*, Siglo XXI editores, México, 1993  
Bauman, Z., *Mundo consumo*, Paidós, Buenos Aires, 2010  
Carruthers, P, *Language, Thought and Consciousness*, Cambridge University Press, 2000

Damasio, A., *El error de Descartes*, Crítica, Barcelona, 2001

, *En busca de Spinoza*, Ed.

Destino, España, 2013

Dehaene, S., *El cerebro lector*, Siglo XXI, México - Buenos Aires, 2014

Littau, K., *Teorías de la Lectura*, Buenos Aires, Manantial, 2008

Petit, Michèle, *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la literatura*, F.C.E. México, 2003

, *Leer el mundo-experiencias actuales de transmisión cultural*- F.C.E., Bs. As., 2015

Winnicott, D., *Realidad y juego*, Granica, Buenos Aires, 1972

Wolf, M., *Cómo aprendemos a leer*, Ediciones B, Argentina, 2008



LOS VECINOS ¿MUEREN EN  
LAS NOVELAS?

Alicia Origgi

*“El género policial, como todos los géneros, vive de la continua y delicada infracción de sus leyes”  
Jorge Luis Borges*

A bordaremos el estudio de Los vecinos mueren en las novelas, del escritor argentino Sergio Aguirre. El relato, a modo de homenaje al Julio Cortázar de Continuidad de los parques, problematiza las relaciones entre lo ficcional y el “mundo real”. El narrador, John Bland, un escritor de novelas policiales, tematiza las preocupaciones de todo escritor de poner en texto una historia.

Esta es una narración de suspenso de acuerdo con la clasificación que hace Todorov del género policial. Se combinan según este autor dos narrativas: la historia del crimen (ausente pero real) y la historia del desenmascaramiento de ese crimen. Es a través de los personajes de la segunda historia que se tiene acceso al contenido de la primera. Al lector no sólo le interesa lo sucedido, sino también lo que sucederá más adelante; se interroga tanto sobre el futuro como sobre el pasado. Los dos tipos de intereses se hallan reunidos: la curiosidad de saber cómo se explican los acontecimientos ya pasados, es decir la historia que narra la anciana y

el suspenso acerca de lo que va a suceder con el protagonista, John Bland. La clave de la novela es la fragmentación de las informaciones, repetidas al lector siempre con parcialidad y con ambigüedad intencional.

En su artículo “Leyes de la narración policial”, de 1933, recogido en *Textos recobrados*, Jorge Luis Borges propone algunas reglas básicas para el relato policial clásico. Estas convenciones, como señala con agudeza, “no propenden a eludir dificultades, sino a imponerlas”. Trataremos de relacionar estas convenciones (numeradas y en bastardilla) con el armado de *Los vecinos mueren en las novelas*.

1. *Un límite discrecional de sus personajes*

*Los personajes deben ser pocos y bien determinados, de modo que el lector llegue a conocerlos y a distinguirlos.*

En el caso de la novela que nos ocupa esta regla se cumple estrictamente. John Bland, el protagonista, es un escritor de novelas policiales. Se ha mudado con su esposa Anne al campo y ésta parte en el primer capítulo a visitar a su padre enfermo a Londres. Cada vez que este hombre se mudaba de casa “tenía la costumbre de presentarse a sus vecinos”. La acción del relato transcurre todo el tiempo en una visita que John hace a su vecina, la señora Greenwold, una “abuelita inglesa fea y aburrida” que vive en la campiña, en las afueras de Londres. Hasta aquí, son personajes típicos del relato clásico de suspenso inglés. En el diálogo con la vecina se va construyendo la trama, que se parece a una partida de ajedrez, donde la viejita narra una historia y a su vez John le responde con otra, que a su vez

provoca que la anciana complete el primer relato, reelaborándolo.

2. *Declaración de todos los términos del problema.*

*Se deben disponer todas las cartas sobre la mesa, sin ases intempestivos de último momento.* A partir de cierto punto, el lector tendría que contar con todas las pistas necesarias para encontrar por sí mismo la solución. La vecina, que es en la realidad de la novela una peligrosa asesina, aparece ante la vista del lector todo el tiempo como una dulce señora, y ni el lector ni su interlocutor, el escritor de novelas, sospechan todo el horror que oculta. En el mundo de la novela, Bland es un escritor fracasado y su vecina, una homicida múltiple, cuyos crímenes han permanecido impunes.

3. *Avara economía de los medios. La solución debe poder inferirse con los recursos puestos en juego, como otro reordenamiento de lo conocido.*

Es perfecto el armado de la novela, donde se plantea que en la vida real nada es como parece; así el escritor termina envenenado por la viejita porque ha escuchado la confesión de sus crímenes como quien oye un relato ficcional.

4. *Primacía del cómo sobre el quién. La verdadera intriga no es el nombre final de quién lo hizo, sino la verdad subterránea, que ilumina todo lo leído de otra manera.*

La historia está narrada en tercera persona pero el punto de vista es el del escritor. Solo conocemos los hechos a través de su mirada. Cuando la señora Greenwold ensaya una primera versión de sus crímenes sin involucrarse, el relato suena absurdo, al lector y al escritor, que comparten el mismo punto de vista. Cuando aparece a la vista la verdad de los crímenes el

escritor ya está sentenciado a muerte y nadie más sabrá la verdad.

Hay una lectura cuidadosa de la obra borgeana. La relación intertextual de esta novela con el cuento de Borges “*Biografía de Tadeo Isidoro Cruz*” está en el germen de la intriga y se constituye en la verdad subterránea. Cito a Borges: “...los actos son nuestro símbolo. Cualquier destino, por largo y complicado que sea, consta en realidad *de un solo momento*: el momento en que el hombre sabe para siempre quién es.”<sup>2</sup> En la novela, la señora Greenwold comete su primer crimen y piensa: “Se dio cuenta, también, de que al lanzar a Helen sobre la bañera la violencia había fluido de ella naturalmente. Simplemente tenía que hacerlo y lo hizo. Apenas si la había perturbado el miedo de ser descubierta, como si fuese lo único en lo que debía reparar. Por lo demás, solo experimentó una oscura satisfacción, algo que no conocía de ella hasta ese momento.”<sup>3</sup>

5. *El pudor de la muerte*

*A diferencia de los thrillers del cine contemporáneo, con crímenes morbosos y cadáveres descuartizados, en el relato policial clásico la muerte es como la jugada de apertura en el ajedrez, no tiene en sí misma tanta importancia.*

La dulce ancianita había asesinado a Helen, su rival, desnucándola en la bañera, ahorca a Julie en el compartimento del expreso a Edimburgo y envenena a su amado Robert y al escritor John Bland con sales de bario. Los asesinatos son simples y efectivos, no hay morbosidad en las descripciones; la

<sup>2</sup>“*Biografía de Tadeo Isidoro Cruz*”, página 562, Borges, *Obras Completas*.

<sup>3</sup>*Los vecinos mueren en las novelas*, página 100.

novela acata el precepto descrito por Borges. Lo importante no son los crímenes, sino el duelo que se establece entre los dos personajes, que se enfrentan contándose sus miserias, que cada uno interpreta como fabulaciones.

## 6. Necesidad y maravilla de la solución

*Lo primero establece que el problema debe ser un problema determinado, apto para una sola respuesta. Lo segundo requiere que esa respuesta maraville al lector. Esta sensación de maravilla no debe apelar a lo sobrenatural. La solución de un relato policial debe ser como la demostración de un teorema profundo.*

Es notable el juego permanente de claros y oscuros en el paisaje y las descripciones de la novela. Son metáforas del cruce entre ficción y realidad. “El único alivio para una mala noche es ver la luz del día”<sup>4</sup> dice la asesina al bajar impune del tren. Pensamos como lectores, junto con el escritor protagonista, que el relato del tren es una ficción de la vieja, pero inesperadamente, en el desenlace, todo es tristemente “verdadero”.

Cuando el escritor narra a su vecina su vida, él se sincera, pero la señora Greenwold interpreta ese texto como la mentira urdida por un hombre al que ve por primera vez en su vida y que intenta matarla en su propia casa.

## Conclusiones

La narración es un acto de habla cuyas condiciones de expresividad son únicas. Hay características del discurso que reavivan la imaginación del lector y lo comprometen en la “producción

de significado bajo la guía del texto”. Deben permitirle al lector “escribir” su propio texto virtual. Una característica es el desencadenamiento de la presuposición, la creación de significados implícitos en lugar de significados explícitos. Este juego está muy bien calibrado en la novela, creada a partir del diálogo de sus protagonistas y del suspenso que las historias generan.

En Los vecinos mueren en las novelas la fragmentación de los relatos juega como factor determinante en la creación del clima de suspenso. No existe el azar, si pensamos que el escritor planeaba una historia con un asesinato destinado a encubrir a otro. Y aquí aparece el relato cortazariano de *Continuidad de los Parques*. ¿Dónde empieza la ficción y termina la realidad o viceversa? Esta novela logra imbricar los discursos de los personajes estableciendo una perspectiva múltiple, que ve al mundo no unívoca sino simultáneamente a través de un juego de prismas, donde cada uno de éstos, capta una parte de él. La descripción de la realidad se ve a través del filtro de la conciencia de los protagonistas de la historia.

El ansia de conocer la “verdad” genera en el lector una inquietud, mezcla de curiosidad, insatisfacción y miedo, que se despliega a través de los diferentes relatos de los protagonistas. Roland Barthes en *S/Z* afirma que sin la existencia de códigos múltiples de significación un relato solo es “leíble”, no “escribible”. El encubrimiento intencionado de datos sobre acontecimientos y personajes favorece la inquietud, genera insatisfacción y ansia de conocer la verdad. Los relatos literarios se refieren a sucesos de un mundo “real”, pero representan ese mundo con un aspecto

<sup>4</sup>Los vecinos mueren en las novelas, página 116.

extrañamente nuevo, lo rescatan de la obiedad, lo llenan de intersticios que incitan al lector, en el sentido de Barthes, a convertirse en escritor, en el compositor de un texto virtual en respuesta al texto real. Para concluir, recomendamos la lectura de Los vecinos mueren en las novelas porque ayuda a la tarea de crear lectores inteligentes, que resultan seducidos por la originalidad de la trama y por el sorprendente final.

## Bibliografía

- AGUIRRE, S. (2009), *Los vecinos mueren en las novelas*, Buenos Aires, Norma.
- BARTHES, R. (1983), *El grano de la voz*, México, Siglo XXI.
- BORGES, J. L. (2008), *Textos Recobrados II (1931-1955)*, Buenos Aires, Emecé.
- BORGES, Jorge Luis: *El cuento policial*. En.: Borges oral. Emecé/Ed. de Belgrano, Buenos Aires, 1981.
- BRUNER, Jerome: *Realidad mental y mundos posibles*, Barcelona, Gedisa.2001
- CASTILLO, A. (2009), *El relato policial argentino*, Buenos Aires, Cántaro.
- LAFFORGUE, Jorge y RIVERA, Jorge: *Asesinos de papel*, Buenos Aires, Colihue, 1996
- MARTINEZ, G. (2009), “*Leyes (y transgresiones) de la narración policial*”, Buenos Aires, ADN Cultura, La Nación.
- TODOROV Tzvetan: *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*, en colaboración con Oswald Ducrot, Siglo XXI, 1983
- VÁZQUEZ, María Esther: *Borges. Sus días y su tiempo*. Ediciones Fundación Victoria Ocampo, Buenos Aires. 2007.



## ROALD DAHL REVISITADO<sup>5</sup>

Silvina Marsimian

Cualquier catálogo editorial está vivo si entre sus autores figuran, en una interesante proporción, aquellos que movilizan lectores chicos y adultos por igual. En esta curiosa conjunción de tramas y personajes que resultan atractivos a los que inauguran sus primeras armas lectoras y a aquellos que ya las tienen trajinadas –o incluso, dispuestos algunos escudos después de haber librado batallas, por ejemplo, contra el tedio de páginas poco imaginativas– está quizá la verdadera literatura. Un discurso que se desdobra infinitamente. Que se transforma para encontrar un lugar entre los itinerantes buscadores de fantasías. Que hierde sensibilidades y muerde conciencias. Que no se deja nunca definir del todo.

RoaldDahl (Reino Unido, 1916-1990).

Su página oficial es: [www.roalddahl.com](http://www.roalddahl.com)

Dahl explorador, vendedor ambulante, piloto de la Royal Air Force, filántropo vocacional y escritor de relatos de humor pero que a veces nos dan miedo, es necesario eslabón de esa cadena que un editor urde para atrapar lectores de todas las edades. Este año, cuando se cumplen 100 de su

nacimiento y se celebra el acontecimiento con diversos homenajes y jornadas sobre su vida y su obra, también vuelven a circular – en colecciones renovadas– algunos de sus títulos.

Una corresponde al nuevo proyecto de literatura infantil y juvenil de editorial Santillana denominado "Soy loqueleo" –que recupera varias obras de Dahl (en una etapa anterior, parte del fondo del sello Alfaguara), pero también las de otros autores canónicos a nivel nacional e internacional como Michel Ende, Gianni Rodari, Elsa Bornemann, Christine Nöstlinger, Pablo de Santis– y que aspira a cumplir una máxima borgeana: hablar de uno mismo no es sino referir los libros leídos a lo largo del tiempo. O para decirlo también con Tomás Eloy Martínez: “Seremos lo que hemos leído o seremos lo contrario, la ausencia que los libros han dejado a lo largo de la vida”.

En la maquinaria para despabilar lectores, apostar de nuevo por Dahl no es poca cosa. Este se ocupa de revisar la infancia construida discursivamente por la gente grande y adopta, para ello, la perspectiva propia de los chicos: en efecto, se coloca imaginariamente en la cabeza y corazón de los que parecen “débiles” y, desde allí, cuenta la historia. Dahl compartía con George Orwell la idea de que los pequeños a menudo ven intimidantes a los grandes: “En parte se debe a que los niños –explica el autor de 1984– están normalmente mirando hacia arriba, y pocos rostros salen favorecidos cuando se los observa desde abajo”. Los personajes de Dahl son, en consonancia y por lo general, niños trasgresores de los modelos de adultos, familia y colegio. A veces, buenos; en ocasiones, malos. Cero didactismo ortodoxo, como vemos. La

<sup>5</sup>Este artículo fue publicado en “El estante de los chicos”, en [www.razoneseditoriales.blogspot.com](http://www.razoneseditoriales.blogspot.com). Se agradece a su editor la autorización para poder compartirlo en este número de la revista.



cristalización de un mundo donde siempre triunfa el bien, la belleza y la verdad, se castiga lo diferente o se ocultan las situaciones irregulares bajo un disfraz que tiende a sostener que la existencia es armónica, equilibrada y medida, sucumbe en los relatos de este escritor de origen familiar noruego y educado en la Inglaterra de principios victorianos en crisis por la Gran Guerra.

*El dedo mágico*, colección *loqueleo*, Ediciones Santillana

Veamos algunos ejemplos. La narradora protagonista de *El dedo mágico* es una niña de 8 años, con capacidades propias de una bruja: cada vez que se enoja, ve todo rojo, siente mucho calor y la punta del dedo índice de su mano derecha empieza a hormiguear. Entonces, una suerte de relámpago salta fuera de ella y toca a las personas que la han hecho enfadar. Luego, empiezan a ocurrir cosas... desagradables para esa gente. El lector descubre cómo el dedo acusador produce un castigo a medida y con consecuencias casi irreversibles en ocasiones. En esta historia, por caso, la protagonista –que no soporta en absoluto la caza de animales como deporte y entretenimiento– convierte mágicamente en pájaros a una familia de cazadores; al mismo tiempo, los patos que esta perseguía se instalan en su casa. Así se ordena el mundo en la narrativa de Dahl.

*Matilda*, colección *loqueleo*, Ediciones Santillana.

Más o menos como sucede con *Matilda*, la lectora de libros, otro de los amados personajes de Dahl, sobre todo, a partir de la película (EEUU., 1996, dirigida por Danny DeVito y protagonizada por Mara Wilson) que multiplicó la presencia de la novela

homónima en los estantes de las bibliotecas de tantas familias. En el capítulo “El primer milagro”, la temible antimaestra, la señorita Trunchbull, quien cree que hay que deshacerse de los niños pequeños como de los insectos, empieza a temblar cuando una salamandra cae dentro del vaso de agua posado sobre su escritorio. Con espumarajos de rabia en su boca, vocifera contra la protagonista y la acusa de la travesura profiriendo amenazas. Matilda se irrita por la injusticia a la que es sometida y se enoja hasta estar a punto de explotar. Es en ese momento que una fuerza extraña, como un fluido eléctrico, se concentra en sus ojos, los que se dirigen directamente al vaso con la salamandra y al que le ordenan: “¡Vuélcate!”. El vaso comienza a tambalearse hasta que, con un fuerte tintineo, cae y el agua y la salamandra saltan sobre el enorme pecho de la poderosa y gigantesca Trunchbull (entre paréntesis, el nombre alude al parecido del personaje con un toro, “bull” en inglés: tiene “cuello de toro”, “amplias espaldas”, “gruesos brazos”, “vigorosas muñecas”, “fuertes piernas”; al mirarla, “daba la impresión de ser una de esas personas que doblan barras de hierro y desgarran por la mitad guías telefónicas”). La magia, otra vez –en los relatos de Dahl–, salva a los niños de adultos horribles y violentos.

*La maravillosa medicina de Jorge*, Londres, PuffinBooks

En *La maravillosa medicina de Jorge*, el protagonista de ocho años tiene la obligación –mientras su madre sale de compras– de darle la medicina a su odiada abuela. Muchas abuelas –sabe– son amorosas y gentiles, pero no precisamente la suya. No la quiere,



porque le dice cosas feas (“Los chicos que crecen y rápido se vuelven estúpidos y holgazanes”), lo asusta (“Algunos de nosotros tenemos fuego en la lengua y barriga, y magia en la punta de los dedos. Algunos de nosotros guardan secretos que te harían poner los pelos de punta y saltar los ojos de las órbitas”), desautoriza a los padres (“No lo escuches a tu padre. Escúchame a mí. Tu madre es tan estúpida como tú.”). A esta abuela se alude con palabras desvalorizantes: es una “vieja gruñona”, “egoísta”, “sucía”, tiene “boca arrugada, asquerosos dientes marrones, boca pequeña y fruncida como el trasero de un perro”, “voz ronca” y “maliciosos ojitos”. En vez de conversar, “chilla”, “grita”, “brama”, “grazna”, “berrea”, “aúlla”, “vocifera”. Por eso, decide cambiar la medicina que tiene que darle por un engendro explosivo: en una gran olla, Jorge junta todo lo que encuentra en su casa y produce un mejunje que tiene poderes mágicos. En verdad el potaje es “maravilloso”, pero no en el sentido de ser una medicación eficiente, sino por su valor fantástico: produce en la abuela sucesivas transformaciones hasta hacerla desaparecer. Claro: la magia facilita a los chicos liberarse de aquello que les resulta amenazante y perturbador, y sirve como castigo a los que los molestan.

La abuela convertida en un gallo enorme.

Dahl eligió a Quentin Blake como el ilustrador de sus relatos. De hecho, es impensable una edición sin la combinación de estos dos genios que conjugan por igual la síntesis, la inclinación por la caricatura, el rasgo irónico y un humor que trabaja en los límites con el horror. Las

transformaciones físicas que experimenta, en distintas etapas, la abuela de Jorge, por ejemplo, están acompañadas por los dibujos de Blake que fortalecen el efecto gracioso del hecho narrado y debilita la crueldad que este puede connotar en un texto que no fuera humorístico.

Incluso, en algunas escenas de diversos relatos de Dahl —y digamos, con justicia, también de Blake—, la narración se entreteje con la ilustración para explicar un suceso. Como cuando se describe cómo termina desapareciendo la abuela de Jorge:

Así se cumple el deseo del niño de convertir a la abuela en algo pequeño como un cigarrillo, luego, un fósforo, luego, un alfiler, luego, una semilla... hasta que la pierden. Él y sus padres. Porque, hacia el final del relato, Jorge se da cuenta de dos cosas: del poder que tiene y que puede usar a su favor; y de la puerilidad de sus padres, quienes no se escandalizan frente a lo que ha hecho su hijo: “Eso es lo que sucede cuando eres una persona mal humorada y gruñona. ¡Gran medicina la tuya, Jorge!”. Los adultos aparecen, en este mundo satirizado por la mirada crítica del autor, desarticulados en los principios que quieren imponer a los menores. Jorge, en cambio, se queda temblando frente al efecto de “su” medicina. Duda; no sabe si está bien o mal lo que sucede: “Jorge no sabía qué pensar. Temblaba. Supo algo tremendo esa mañana. Por unos segundos, había tocado con las puntas de sus dedos los márgenes de un mundo mágico”. Y sí: la voluntad de Dahl es que los niños triunfen sobre los adultos. Así dice en una entrevista realizada por la BBC, en 1988:

Tengo una visión muy fuerte y profunda de lo mucho que debe luchar un niño para



hacer su camino en la vida y llegar hasta los, digamos, doce años. Cuando uno nace, o hasta los dos o tres años, es una criatura incivilizada. A partir de esa edad, y hasta los doce o quince, si uno va a convertirse en un miembro civilizado de la comunidad, debe ser disciplinado. Severamente. Basta de comer con los dedos y de escupir en el suelo y de maldecir y de lo que se le ocurra. ¿Y quién se encarga de disciplinar? Dos personas. Los padres... Aunque el niño ame a su padre y a su madre, ellos son subconscientemente el enemigo. Existe una delgada línea, creo, entre amar profundamente a tus padres y sentir por ellos un profundo resentimiento”.

¿Es Dahl, entonces, un humorista, como se pretende presentarlo? ¿O es un descarado perturbador de inocentes lectores y de no prevenidos padres o maestros?

Un cambio respecto de lo que se considera el humor habitual en los relatos para chicos ocurre en esta narrativa pensada no “para” chicos sino “desde” los chicos. Que estos transgredan la norma social, en los relatos de Dahl, tiene como recompensa una vida llena de emociones y aventuras; de deseos cumplidos; de sanción hacia aquellos que se apropian del deber de castigar por cualquier desviación de los modelos impuestos. Pero la ruptura de la lógica del mundo adulto –que tiene en Dahl como objetivo proteger la infancia sana y feliz, libre de prejuicios ajenos– se opera, en sus relatos, bajo la égida de la caricatura y la hipérbole y en el reinado del absurdo. Como en *Alicia*, de Lewis Carroll. Con Dahl ya no es posible observar la realidad según moldes preestablecidos; por el contrario, es necesario suspender los juicios sobre el mundo y las personas, y adoptar la mirada de los niños, esa que es

inocente, espontánea, imaginativa, ¿mágica?

Según Dahl, hay una frontera difusa entre reír y llorar; entre hacer humor y generar el horror, y el escritor tiene que encontrarla, porque en esos límites se juegan los matices del hombre que no es sino una mezcla y cuyo destino construye entre los deseos más profundos, pensamientos constructivos, actitudes desalentadoras, expectativas positivas. En fin, todo lo que la vida es. Una amalgama propia del género fantástico (otro de los nombres del realismo, según entendemos), que conlleva la lucidez crítica frente a la realidad que desencanta y la compensación ideal en nuestro mundo de ensueños.

¿Lectura para chicos? ¿Lectura para adultos? Dahl propone –pensamos– una lectura compartida, pero siempre del lado privilegiado de la intuición infantil. Su origen, su familia, su educación, sus distintos trabajos, sus vivencias son de interés para comprender esta elección. Pero de esto hablaremos en un próximo artículo.



LOS LIBROS Y LA  
ESPECIFICIDAD DE LA  
INFANCIA EN DOMINGO  
FAUSTINO SARMIENTO<sup>6</sup>

Honorias Zelaya de Nader

Señoras. Señores.  
Muy buenas noches.  
Como punto de partida mi gratitud a los organizadores de este acto por tan valioso espacio concedido a través de mi persona a la Academia Argentina de Literatura Infantil Juvenil. Asimismo mi cordial reconocimiento a quienes nos acompañan.

Bien, paso a confesarles que hace unos días, al intentar reseñar estas palabras tomé cabal conciencia de mi enorme admiración hacia la obra educativa de Sarmiento. Bullían en mi mente sus múltiples legados, entre ellos: su revolucionaria visión pedagógica, su lucha sin precedente contra el analfabetismo, su legado como escritor, su visionaria actitud al crear las escuelas normales de las que yo provengo, su pionera visión en torno a los libros y los niños. El caso es que frente a tan vasto legado asumí que era necesario no sólo limitarme a un particular aspecto de su pródiga siembra, sino también que debía resumir mis pensamientos a fin de

<sup>6</sup> Conferencia pronunciada en homenaje al Día del Maestro a través de la Comisión de Cultura del Colegio de Graduados en Ciencias Económicas de Tucumán, el día 11 de Septiembre de 2015.

evitar el riesgo de excederme en el tiempo concedido.

Y hacia eso vamos.

Si pudiéramos dirigir una mirada a través de los siglos y llegar a un rincón de una plaza de Atenas donde un maestro en cuclillas, lee versos de Homero a sus discípulos. Sin lugar a dudas diríamos ¡He ahí la escuela!

Si seguimos tras la historia de la educación nos encontramos posteriormente con establecimientos educativos ya organizados, en los claustros, en los castillos, en las comunas, en las ciudades, y a la vez advertimos que la función educativa iba adquiriendo cuerpo, pero lamentablemente en esas escuelas, en esos ámbitos socioculturales, latía unafalla tremenda: no se sabía qué era un niño<sup>7</sup>.

Sí señores. Resulta fuerte afirmar que conceptualizar la infancia, tal como se la concibe hoy ha sido el resultado de siglos de lentos avances. Dolorosas realidades históricas revelan martirizantes caminos. Entre ellos los sacrificios rituales y sin ir más lejos, tenemos una clara evidencia en las momias de niños encontradas en la cumbre del legendario volcán Llullayllaco a 6730 metros de altura en territorio salteño.

Se nos presentan también la de los niños de la guerra, la de los niños expósitos, la del pobre niño espartano, aquel que si al nacer no se presentaba saludable debía ser arrojado al abismo. Por otro lado a los niños también les estaba vedado el derecho a los sueños, es decir a ser alimentado con las palabras que necesita el mundo poético infantil.

<sup>7</sup> Cfr. Marta Salotti. Carolina Tobar García. **La enseñanza de la lengua**. Bs. As. Kapelusz, 1938.



Durante siglos los libros que recibían los niños eran catones, catecismo, normas morales pero jamás enunciados ficcionales. Pese a que nadie ha volado jamás más alto y más firme que el que lo ha hecho sobre las alas de una mariposa.

Pero... probablemente a esta altura de lo expuesto ustedes se estarán preguntando ¿Y qué tiene que ver Sarmiento y la literatura infantil con todo esto?

Mucho, muchísimo. Veamos. En principio debemos señalar que la literatura infantil, como disciplina de estudio y como contenido programático de políticas culturales, registra a nivel nacional e internacional antecedentes relativamente recientes. Durante siglos los adultos no consideraron los valores que el ritmo y el juego otorgaban a los pequeños. Tras un largo tránsito histórico se llegó a aceptar que la infancia se expresaba y evolucionaba en lo lúdico.

¿Y saben una cosa? Nuestra patria, a nivel mundial, se encuentra entre las primeras naciones que no prejuizó las emociones de la infancia como superficiales. ¿Y quién marcó tan relevante mojón? Don Domingo Faustino Sarmiento. Él fue el primer argentino que se ocupó con renovadores criterios de la especificidad de la infancia y en consecuencia de las características que deben enmarcar los libros para niños y jóvenes. Sin lugar a dudas, un aporte pionero.

Emociona señalar que pocas figuras en la historia de la educación y en la historia de la literatura infantil argentina, alcanzaron como Domingo Faustino Sarmiento a asumir con absoluta coherencia su compromiso con ambas disciplinas. Pocos hombres

de letras y pocos pedagogos se ocuparon de los aspectos centrales de la infancia como nuestro ilustre sanjuanino.

Nadie como Sarmiento se ha dedicado durante toda su vida a fomentar la lectura en la sociedad. Nadie como él ha creído con tanta firmeza en la cultura del libro. Educar al ciudadano era su modo de entender la superación de un pueblo.

Hacia 1842, en ocasión de presentarle al Ministro de Instrucción Pública de Chile don Manuel Montt, su *Análisis de las Cartillas, Silabarios y otros métodos de lectura* practicados o conocidos en dicho país, en el párrafo final señala:

*La instrucción primaria es la medida de la civilización de un pueblo. Donde es incompleta, donde yace abandonada, y al alcance de un corto número hay un pueblo semi-bárbaro (sic), sin luces, sin costumbre, sin industria, sin progresos. Lo contrario sucede donde la instrucción primaria llama la atención de todos, y se hace un interés de primer orden, no sólo para el Gobierno que la establece, reglamenta y dirige, sino para cada padre de familia que vigila el adelanto de sus hijos, y mira la escuela de su departamento, o de su parroquia como una propiedad suya, en cuya buena conservación [...]*

Desde esta acción primordial concebía su proyecto de Nación. Su proyecto de sociedad. Tarea que él la inicia desde sus años jóvenes. No en vano solía repetir: “Todo debe tender a que el niño se aficione a la lectura”. Su visión del niño no era la de un homúnculo, sino la de un ser con características propias.

Ahora bien ¿Cuál es la visión de Sarmiento sobre la infancia? ¿Cuáles son los estatutos que le confiere a la edad primera? ¿Qué aspectos



renovadores respecto a la infancia ofrece?

Basta recorrer las páginas de su libro *Ideas Pedagógicas*, para enmarcar su coherente visión, con los conceptos actuales de la psicología evolutiva:

Las espeja cuando estudia, analiza y critica los métodos usuales para enseñanza de la lectura.

Cuando sostiene que la educación es el punto de partida de la grandeza de los pueblos merced a la lectura, tarea que debe cumplirse desde la infancia.

Cuando advierte la necesidad de formar maestros conocedores del mundo de la infancia

Cuando marca el rol indelegable de los padres en la formación lectora de los hijos. Cuando destaca la escasez en América Latina de libros para la infancia.

Cuando traduce y escribe libros para niños.

Cuando lee y recomienda libros para la infancia hoy tenidos en cuenta por la crítica especializada.

Cuando crea la prensa pedagógica en atención de la infancia. Cuando se preocupa por acercar el libro a todas las edades especialmente a la infancia, a través de las bibliotecas populares.

Cuando los cuentos maravillosos y los mini-relatos humorísticos se incorporan a los textos escolares.

Cuando dice: *No hay cosa más absurda ni más fatal en sus consecuencias que poner en manos de los niños el primer libro que se encuentra o ciertos tratados que se aplican generalmente al uso de las escuelas, por tener, como dicen los que los recomiendan, la ventaja de ser muy instructivos y muy morales.*

No en vano Sarmiento converge también hacia la infancia al reconocerle su derecho al humor, al disparate, al mundo al revés. Gran sorpresa nos produce encontrar mini-

cuentos humorísticos en su libro *Método de lectura gradual* escrito hace más de 100 años.

Comparto alguno de ellos:

*-Escucha, Juan, dijo un amo a su sirviente: si viene alguien a buscarme, dile que no estoy en casa- “muy bien” contestó el palurdo; pero si no viene, que le digo?*

¿Más ejemplos?:

*-Pedía limosna un mudo sentado en el atrio de un templo. ¿Qué enfermedad padeces? le preguntó uno de los transeúntes. ¡Ah, señor! le respondió, soy mudo de nacimiento.*

*-Habiendo ido un hombre a visitar un amigo y no sabiendo cómo entablar la conversación, le preguntó: Señor, ¿cómo lo pasa su difunta madre?*

Otro aspecto interesante en torno al tema que nos ocupa es señalar la conceptualización sarmientina de infancia a través de la evocación de la suya.

En las páginas de *Recuerdos de Provincia* lo primero que se destaca es su fuerte relación con el libro desde la infancia. Relación que no es, como generalmente se cree, a través de la figura de su madre, sino de la de su padre según el propio Sarmiento escribe:

*Mi pobre padre ignorante pero solícito de que sus hijos no lo fuesen agujoneaba en casa esta sed naciente de educación, me tomaba diariamente la lección de la escuela y me hacía leer [...] Debí pues a mi padre, la afición a la lectura que ha hecho la ocupación constante de una buena parte de mi vida. Y si no pudo darme educación por su pobreza me dio en cambio por aquella solicitud paterna el poderoso instrumento que yo por mi propio esfuerzo suplí a todo.*

En Conclusión pocos seres entre los que nos ha tocado conocer en la historia de la educación y en la historia de literatura infantil Argentina alcanzan como Domingo Faustino



Sarmiento a asumir con tal plenitud su compromiso con ambas disciplinas.

Sería ocioso detenernos en su notable gravitación en la educación pública, tema reiterado y notorio. La multiplicidad de funciones que engarzan su vida –periodista, militar, escritor, diplomático, Presidente de la República, editor– confluyen en la del educador.

Su talento creador, su compromiso ideológico con la instrucción pública, su originalidad interpretativa, su búsqueda de expresión a través de la antinomia civilización y barbarie sobre un escenario condicionante, son atributos reconocidos, pero curiosamente no se ha registrado que en idéntica medida se haya tenido en cuenta su sensibilidad, su preocupación y su lucidez analítica en torno a la literatura infantil, un aspecto nítidamente reflejado en diversas concreciones culturales de su trayectoria.

La especificidad de la infancia transita por toda su obra, tanto en la voz recordativa del niño Sarmiento como en las acciones del Sarmiento hombre.

Pero Sarmiento no fue un mero teórico de los que se explayan en palabras sino que su “hambre y sed de lectura” se concreta: analiza y propone métodos para la enseñanza de la lectura, edita y traduce publicaciones para los niños, entre ellos: *Vida de Nuestro Señor Jesucristo* de Schmidt; el libro de los *Por qué o La Física popularizada* de Levi Álvarez. El *Manual de la historia de los pueblos*.

Además prologa el libro *Cuentos* de Eduarda Mansilla de García, primera obra de literatura infantil editada en nuestro país; asimismo es uno de los primeros teóricos de la educación argentina que marca con rotundo énfasis el papel de los padres como

mediadores en la conquista del niño lector, tema de candente actualidad, y es el primero de los escritores argentinos que ve en las travesuras de la infancia posibilidades estéticas. En *Recuerdos de Provincia* se yergue la primera y más contundente visión renovadora de la infancia proyectada por el imaginario literario argentino. Los niños que refleja Sarmiento son niños reales, no modelos para armar,.. Solía decir: “Todo debe tender a que el niño se aficione a la lectura”. Lamentablemente en los tiempos que corren permanecen aún oscuros senderos.

En suma señoras, señores, en la historia de la educación argentina ha estado siempre presente el libro de maneras distintas, ya como elemento de ejercitación, ya través de cartillas y silabarios; ya con propósitos didácticos moralizantes, pero en 1842, cuando Domingo Faustino Sarmiento, con apenas 31 años de edad, irrumpe en la educación con una nueva visión marca el inicio de una concepción sobre la infancia y en consecuencia sobre la literatura infantil.

¡Cuánto le debemos, Señor Sarmiento!  
¡Honor y gratitud al gran Sarmiento!



JOSE SEBASTIÁN TALLÓN Y EL  
INGRESO DEL NIÑO A LA  
LITERATURA INFANTIL

Marcelo Bianchi Bustos

En la historia de la Literatura Infantil Argentina hay muchos autores olvidados o desconocidos a pesar de que alguna de sus obras puede circular oralmente. La memoria hizo que algunas obras fueran pasando de generación en generación sin ser relatos folclóricos y que aún hoy sean cantadas o recitadas en los colegios. Este es el caso de José Sebastián Tallón, el autor de *Las Torres de Nuremberg*, un libro que fue publicado en el año 1927 y su importancia radica en que es el primer libro de literatura para niños de la Argentina. Si bien otros escritores ya habían producido una serie de relatos para niños y jóvenes desde comienzos del siglo XIX, fue este autor un verdadero pionero al animarse a crear una obra con características particulares que lo hace ser considerado como el primero que escribe un libro destinado a los niños.

Tallón nació en Barracas en el año 1904 y murió en 1954. Fue un escritor argentino que puede ser vinculado con el grupo de Boedo al que pertenecieron otros grandes de la literatura argentina y colaboró con la revista *Claridad* que fue publicada entre 1926 y 1941. En toda su obra, y

particularmente en ésta, se hacen presentes las descripciones y las imágenes que permiten que al leer el texto (o escuchar por medio de la voz de otra persona), el lector se imagine lo que lee o escucha. Esto sucede cuando se está frente a una obra literaria que hace un uso estético del lenguaje, es decir que las palabras construyen imágenes que a su vez posibilitan al lector que se las imagine libremente.

El libro comienza con una advertencia preliminar en la que el autor explica que lo que él llama Nuremberg no es la ciudad alemana sino otra ciudad con el mismo nombre que le fue dada a conocer cuando era niño por medio de los cuentos y en su imaginación que hacía que viera un ciudad en las nubes o en el cristal del botellón de agua. Ya desde esta introducción apela a la imaginación de los niños y se mete en el mundo de la infancia.



*“Esta que llamo Nuremberg, no es la ciudad fabulosa de Alemania, sino la otra Nuremberg que tiene, para sus torres, la primera infancia.*

*Es la que vino en labios de los cuentos.*

*Es la ciudad iluminada que mi alma niña descubrió en las nubes y en el cristal del botellón del agua.*

*Y todo ocurre en Nuremberg. Aquella que hasta la gota de rocío alzaba su torrecilla luminosa. Quise renovar mi niñez; y fui a buscarla en una gota en la que un día triste se me fue al suelo la ciudad enana”.*

Esa ciudad que él va a crear en este libro permite el ingreso de los niños a un mundo en el que lo cotidiano se hace cita y en el que las cosas sencillas que le pueden llamar la atención a un



niños están presentes. No sólo por la temática sino por su estilo claro y por la extensión de cada una de las piezas que la componen es que se está frente a una obra fundacional de la Literatura Infantil.

Desde lo estructural el libro está formado por treinta y seis poemas de distintos tipos (adivinanzas, canciones, romancillos, pequeños cuentos versificados) y se encuentra ordenado en cuatro partes: Las torres de Nuremberg, Juguetes, Una vez había un tesoro y Otros cuentos.

En su libro hay muchos poemas y cuentos, pero tal vez el más conocido y que forma parte - más allá del tiempo - del repertorio de muchos docentes es *EL SAPITO GLO GLOGLO*:

*Nadie sabe dónde vive.  
Nadie en la casa lo vio.  
Pero todos escuchamos  
al sapito: glo... glo... glo...  
¿Vivirá en la chimenea?  
¿Dónde diablos se escondió?  
¿Dónde canta cuando llueve  
el sapito GloGloGlo?  
¿Vive acaso en la azotea?  
¿Se ha metido en un rincón?  
¿Está abajo de la cama?  
¿Vive oculto en una flor?  
Nadie sabe dónde vive-  
Nadie en la casa lo vio.  
Pero todos escuchamos  
al sapito: glo... glo... Glo...*

Llena de musicalidad y de ritmo, esta poesía es una invitación a jugar y a disfrutar (¿no es este en realidad el propósito de trabajar con la poesía en el nivel inicial, tal como lo ha señalado María Elena Walsh?). ¿A quién alguna vez no le llamo la atención el canto de un sapo y lo ha buscado? Ese “nadie” con el que comienzan muchos de los versos incluye al lector y lo hace

partícipe de algo cotidiano pero visto a través de la palabra de un poeta.

Aparecen canciones de cuna, como por ejemplo la *CANCIÓN DEL NIÑO QUE VUELA*:

*El niño dormido está,  
¡y qué sueño está soñando!  
¿Qué sueña? Sueña que vuela.  
¡Qué bien se vuela soñando!  
Abre los brazos, los mueve  
como un ave, y va volando...  
¿Qué sueña? Que no es un sueño.  
¿Qué bien se sueña volando!  
En la cuna quieto está.  
Pero sonrío, soñando.  
¿Qué sueña? Que vuela, vuela.  
¡Qué bien se vuela soñando!*

Los juegos de palabras, los retruécanos que se hacen presentes repitiendo lexemas pero con cambios en el significado están todo el tiempo presentes en la obra. El motivo tradicional del sueño se hace presente pero esta vez para saber qué sueña un niño y ese poético final en el que se expresa la posibilidad que dan los sueños de volar.

Por momentos se evidencia en esta obra algo de angustia y en todo momento la voz de los niños para describir imágenes con una belleza exquisita. La belleza de las cosas simples está presente y en algunos momentos una cierta denuncia social ante la desigualdad. Por ejemplo hace un *ELOGIO DE LA MUÑECA DE TRAPO* en el que la caracteriza como la primera muñeca que existió, que es muy viejita y que es la madre de todas las muñecas. En esta poesía aparecen juegos infantiles:

*“Y le cantamos el arrorró,  
Y la mecemos en los brazos,  
Y le hicimos la cuna, la cuna más pobre,  
Que es también, como ella, de trapo.*



*La acostamos vestida para no despertarla,  
Mientras dice la nena que ha de ir al  
mercado*

*Para comprar azúcar, y una ollita  
Donde le hará bombones para su  
cumpleaños”.*

Como adelantándose a otros textos literarios más contemporáneos, Tallón propone su versión de Caperucita (que nunca es tenida en cuenta cuando se trabaja con versiones del cuento tradicional) que se llama **RESURRECCION DE CAPERUCITA ROJA** en la que propone una resolución distinta, un final feliz a la conocida historia. Aquí el lobo la termina escupiendo a la niña y a su abuela debido a que tomó algo tan amargo que les permitió que volvieran a la vida. El intertexto es claro y lo que llama la atención es la forma de darle un giro distinto al cuento, romper con los finales conocidos de los Grimm y de Perrault y hace algo que provoca en la niñez la risa, el humor (que es sin duda una manera excelente de acercarse a los niños).

Como parte de ese universo infantil sobre el que escribe y al que se dirige introduce una poesía que se llama **CANCIÓN DE LAS PREGUNTAS** con el que introduce una serie de cuestiones en las que pregunta como si fuera un niño porque después de todo, ¿no aman acaso los niños las preguntas? Mucho tiempo después distintos autores van a usar este mismo estilo para alguna de sus obras, como Gianni Rodari en *El libro de los por qué*, Ocho Califa en “Su pregunta no molesta”, “Yonofuí” de Elsa Bornemann en su libro *Disparatario*, y muchos otros.

Si bien a lo largo de toda la obra aparecen algunos elementos

vinculados con la función que tenía la literatura para niños en esa época que era de tipo didáctico – moralizante, al final hay una poesía llamada **EL NUDO**:

*“Para acordarte de algo lindo  
No hagas un nudo en el pañuelo,  
Porque el recuerdo que así guardas  
Lo has lastimado al retorcerlo.*

*Y vendrá un día, ya verás,  
Que aprovechando tu silencio,  
Pondrán un nudo en tu garganta  
Para vengarse, los recuerdos”.*

Como se puede ver en esta última estrofa, el uso del hipébaton sirve para destacar colocando en último lugar a los recuerdos.

Se trata sin dudas de un libro fundante de la literatura infantil que puede ser recuperado y disfrutado por docentes y niños. Es un libro que, desde la perspectiva de Ana María Machado, ya se ha convertido en un clásico y que ha pasado la barrera del tiempo. En él, como se ha dicho, se observa la mirada de asombro del escritor, que se preocupa por hacer ingresar al mundo de los poético aquellas cosas más sencillas, usando un lenguaje acorde y reflejando en todo momento una capacidad para mostrar los sentimientos del niño, expresándolos con total claridad en un universo poético plagado de ritmo y musicalidad.

### Referencias bibliográficas

Tallón, J. S. (s/f) *Las torres de Nuremberg. Versos para niños*, Buenos Aires: Editorial Kapelusz.



**ENTREVISTA A LAURA  
DEVETACH<sup>8</sup>**

**Mónica Cazón**

“A la mayoría de las editoriales les interesa más el texto escolar, sin creatividad”

Nominada al Premio Hans Christian Andersen 2016, el Nobel de la Literatura infantil, hay pocas voces tan autorizadas como la suya para brindarnos un panorama sobre el género que cultiva. También nos cuenta cómo recibió la noticia de la nominación.

**-¿Cuál fue su reacción cuando recibió la noticia de la nominación al Andersen?**

- Es época de cosecha, pensé. Luego de tantos años de trabajo tenía olvidadas las distinciones. Tenía olvidado al Andersen. Pero por supuesto me sentí muy confortada, y temerosa del repaso de toda mi obra, porque ocurre que no soy organizada. Sin embargo, creo que con esta nominación ya gané. Me asombra la respuesta de la gente. Aunque admito que tengo mis reparos, no creo que esté muy cerca de ganar, la última edición fue para María Teresa Andruetto y eso me hace pensar que quizás viajé hacia otros rumbos.

**- ¿Armar su dossier? Imagino una ardua tarea.**

- Sí, es muy complicado. Ya envié, pero sigo en proceso, porque insisto no

soy muy ordenada. Aparte estoy en Buenos Aires desde 1976, antes fue Córdoba, así que quedaron partes de mis cosas y las de mi marido por allí, nosotros rehicimos las bibliotecas. Dejamos, no trajimos. Y si a eso le sumamos la falta de reseñas, fue y es arduo. Pero como dije, a este premio ya lo gané con la convocatoria y la solidaridad de mis lectores. Desde todas las provincias argentinas me alcanzan cuentos que había olvidado, documentación, alguna foto, en fin ayuda desinteresada.

**- ¿Sabe cuándo recibirá la noticia del ganador?**

- Sí, me dijeron que aproximadamente para el mes de octubre...pero no me causa ansiedad, ya me encuentro muy agradecida. Ahora, creo que como última noticia, también podría ser en abril mayo del 2016. Habrá que esperar...

**-¿Qué opina de la literatura infantil juvenil en la actualidad? ¿Y las editoriales?**

- No puedo definir al centímetro lo que ocurre. Entiendo que hay bastante producción y como en todos los géneros se decantará solo lo que tiene calidad de aquello que no lo tiene. Es muy difícil innovar, recuerdo que fui la primera en incorporar el “vos” para tratar a los chicos, en lugar del “tú” que prevalecía en la época. También hay que tener en cuenta que muchas veces se escribe atendiendo las demandas editoriales. Y a la mayoría, no todas las editoriales por supuesto, les interesa más el texto escolar, sin creatividad. Por ese motivo no estoy de acuerdo con el texto homogeneizado en las escuelas. Debo destacar que el otro nominado a este premio -Diego Bianki- realizó junto a

<sup>8</sup> Domingo 08 de Noviembre 2015, Para LA GACETA – Tucumán.

su mujer, algo muy novedoso a nivel editorial. Pero bueno, regresando a la literatura infantil juvenil, creo que pasa por un muy buen momento.

### Acerca de la entrevistada

**Laura Devetach** es autora de más de



90 de libros, la mayoría infantiles. Entre otras distinciones, recibió un

Doctorado honoris causa de la Universidad Nacional de Córdoba, el premio Octogonal del Centro Internacional de estudios de la Juventud, el Premio Konex 2004 en la disciplina Literatura Infantil y el Premio Iberoamericano SM de literatura infantil y juvenil. Está nominada al Premio Andersen, que entrega la Organización Internacional del Libro Infantil y Juvenil (IBBY) como reconocimiento a la trayectoria y a la contribución perdurable de la obra de un autor vivo a la literatura destinada a niños y jóvenes.



## EL MULIÑAN Y EL PELIDONTE

Fernando Sorrentino

Cuando alguien le atribuyó la nacionalidad uruguaya a Macedonio Fernández, este respondió con una de sus tantísimas y geniales humoradas: “No tengo de uruguayo más que la circunstancia de haber vivido siempre en Buenos Aires”<sup>9</sup>.

Desde luego, tal broma constituye una hipérbole, aunque puede aplicarse a muchas meritorias personas que, nacidas en la orilla izquierda del río de la Plata, han preferido afincarse definitivamente en la diestra margen del “gran río color de león”<sup>10</sup>.

Tal es el caso de Constancio C. Vigil. Nacido en Rocha (Uruguay) el 4 de septiembre de 1876, se radicó en 1903 en Buenos Aires, hasta su fallecimiento el 24 de septiembre de 1954. Periodista y empresario de éxito, fundó la Editorial Atlántida, donde nacieron revistas al parecer eternas (1919), como *Billiken* y *El Gráfico*.

<sup>9</sup>Macedonio Fernández, “Carta abierta argentino-uruguaya” [1926], *Papeles de Recienvenido. Poemas. Relatos. Cuentos. Miscelánea*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1966, pág. 47.

<sup>10</sup>Leopoldo Lugones, “A Buenos Aires”, *Odas seculares* (1910). Menos feroz y más gastronómico que Lugones, Cortázar caracterizó al río de la Plata como “río color café con leche” (“Final del juego”, *Final del juego*, 1956).

Vigil tiene una extensa obra didáctica y de intención edificante, que empezó en 1915 con *El erial* y se extendió hasta la década de 1940. Nunca he ni siquiera hojeado ninguno de esos libros.

Pero, en cambio, en mi época de la escuela elemental, ¡cuánto he disfrutado con la lectura de “los cuentos de Vigil” (como, genéricamente, se los llamaba)! Eran libros de tapa dura y de fuerte color anaranjado, y estaban profusamente ilustrados, no sé si todos ellos, pero sí unos cuantos, por el dibujante gallego Federico Ribas (1890-1951).

La colección completa constaba de veintidós títulos: el primero era *Misia Pepa*; el último, *El casamiento de la comadreja*. Este orden no es cronológico, pues el cuento primigenio fue *La hormiguita viajera* (1927).

“A la vejez, viruelas”: unas seis décadas más tarde, se me ocurrió releer algunas de aquellas viejas historias de mi infancia, que, en ediciones modernas — me hicieron añorar las de mi niñez— quedaron en casa como reliquias de lecturas de mis hijos. Y debo confesar que, aunque cargado (o, quizás, indigestado) de tantos años de lecturas de toda índole, encontré en ellas un enorme placer.

Me encantaron en especial las que podríamos llamar “arbitrariedades míticas”, presentadas por Vigil como verdades inconcusas.

*El Bosque Azul* empieza con esta “verdad”:

*Parece que todos los animales que están en el mundo entraron por las tres puertas que había al principio. Por una puerta pasaron los que andan en el agua; por otra, los que vuelan, y por otra, los animales que viven en la tierra.*



*Por esta última puerta entraron, antes que todos, el elefante, el león, el tigre y el oso, y la cerraron, para que no entrara nadie sin su permiso.*

Me vi obligado a preguntarme: “Entonces, ¿qué ocurrirá ahora?” y, por ende, a continuar la lectura.

Después de algunos episodios, siempre amenos, arribamos al importante momento en que se presenta un animal de curiosa anatomía:

*En uno de aquellos días llegó a la puerta de entrada de los animales terrestres uno que poseía cuatro patas escamosas y largas, amplia cola con plumas blancas y negras, el pico chato y los ojos grandes, que tenía en la barriga plumas y en el lomo un caparazón como el armadillo llamado mulita.*

Este animal tan raro golpeó la puerta y esperó que le abrieran para entrar. El recién llegado da desconcertantes respuestas:

*El elefante preguntó:*

—¿Su nombre?

—*Muliñandupelicascaripluma.*

—*No entiendo. Escríbalo.*

—*No sé escribir.*

—*Bien. ¿Usted quiere entrar en el mundo?*

—*Para eso he venido.*

—*¿Usted sabe que aquí todos trabajan y que es preciso ser útil en alguna forma?*

—*Desde luego que, si usted lo dice, así ha de ser.*

—*Usted no tiene trompa. ¿Cómo hace para comer?*

—*Como se puede.*

—*¿Y qué es lo que usted come?*

—*Lo que venga.*

Por la manera en que el

muliñandupelicascaripluma se revela devoto de las respuestas evasivas, podríamos adscribirlo a la copiosa y parasitaria caterva de políticos argentinos:

*El león dijo:*

—*¿Cuáles son los servicios que prestará usted en el mundo?*

—*Los que me correspondan —fue la respuesta.*

—*¿De qué se alimenta usted? —preguntó el león.*

—*De lo que conviene —contestó él.*

A moción del hipopótamo, “que había probado repetir en voz baja aquel nombre tan largo y que, al hacerlo, se fatigaba mucho”, la asamblea de animales del Bosque Azul resuelve, por fin, abreviar el nombre *muliñandupelicascaripluma* en el más sencillo *muliñán*, y así continúa hasta el fin de la historia.

*El Bosque Azul* se publicó en 1943.

Aunque mi admiradísimo Marco Denevi tenía ya más de veinte años<sup>11</sup>, no se privó de leer tan divertido relato. Su cuento “Decadencia y caída”<sup>12</sup> narra la aparición, en una casa “aristocrática” de Buenos Aires, de cierto animal extraño y, a la postre, catastrófico:

*[...] dije el pelidonte. Es el apelativo que, en vista de que nadie sabía el nombre del animal, le adjudicó el niño Juan José. Después supe que para ese bautismo se había inspirado en un cuento del señor*

<sup>11</sup>La fecha de nacimiento que se da habitualmente (1922) es errónea. Denevi nació en 1920, como lo demostró Juan José Delaney en su libro *Marco Denevi y la sacra ceremonia de la escritura* (Buenos Aires, Corregidor, 2006).

<sup>12</sup> En el volumen *Hierba del cielo* (Buenos Aires, Emecé, 1970).

## Revista “Miradas y voces de la LIJ”

ISSN 2344-9373

Buenos Aires, N° 12, Marzo de 2016



*Vigil, que habla de cierto animal llamado peliscariplumidonte o cosa así, pero como peliscariplumidonte es muy largo y muy difícil de pronunciar lo abreviamos a pelidonte.*

Vemos que, como conviene a un fabulador de buena ley, Denevi modificó, en pro de su comodidad narrativa, el nombre del animal, pero, al igual que los assembleístas del Bosque Azul, prefirió abreviarlo.

Y, aunque yo creí haber olvidado por completo la historia del muliñán, leída acaso hacia 1952, lo cierto es que ella permaneció agazapada en algún recoveco de mi memoria, pues ahora me doy cuenta de que más de un reflejo de ella aparece (y a mucha honra) en mi cuento “El conejo de Ushuaia”.<sup>13</sup>

---

<sup>13</sup> En el volumen *El crimen de san Alberto* (Buenos Aires, Losada, 2008).



**10 CUENTOS DE HADAS Y  
BRUJAS**

Mónica Cazón



**Bertholet, Claire**  
**10 Cuentos de**  
**Hadas y Brujas**  
**El Ateneo**  
**Buenos Aires**  
**I.S.B.N:**  
**9789500208901**

Una vez más, las hadas, brujas, dragones y ogros nos sumergen en el universo imaginario de los chicos. Claire Bertholet usa recursos que siempre resultan exitosos; el mundo desconocido y mágico donde los seres fantásticos conviven, en la escuela, el hogar o en una plaza. Las hadas, las brujas y los ogros existieron siempre como símbolos preestablecidos del bien y del mal. Sin embargo, aquí se rompe el molde y una bruja, puede convertirse en la Brujita Frufú, en el personaje de una buena policía de tránsito. Y las niñas asisten a la escuela en el Reino de las Hadas, a pesar de las varitas mágicas.

La autora juega y coquetea con el misterio; se divierte y despierta sensaciones diversas con frescura y alegría. Coexisten en este libro diez cuentos traducidos con pericia por

Marcela García Henríquez de Sury, y las acertadas ilustraciones pertenecen a Laure Phelipon. Imágenes y letras se confabulan para hacer de estas lecturas una delicia para degustar.

*Colora tenía el poder de dominar todo el arco iris. Cada mañana el hada preguntaba a sus vecinos ¿alguien quiere cambiar el color de sus casas? ¿Las flores del jardín?*

Los invito a aceptar la propuesta y cambiar de color.

Su autora, **Claire Bertholet** es una prolífica autora de libros infantiles. Nacida en Grenoble, Francia, comenzó estudiando Literatura, y luego optó por convertirse en escritora de libros infantiles. Además de su gran cantidad de libros para niños, disfruta escribiendo policiales e historias humorísticas.<sup>14</sup>

<sup>14</sup> [www.editorialelateneo.com.ar](http://www.editorialelateneo.com.ar)



**HUAPI El viaje de MABEL  
FONTAU**

Buenos Aires, Prueba de Galera

Ediciones, 2004, 1ª.ed, 192p., ISBN 987-  
20648-5-7

Cecilia Glanzmann

*“Quiero seguir comunicándome contigo,  
como lo hice antes desde el pequeño mundo  
de mi bosque, donde fuiste el huésped  
especial. Ahora que ya somos amigos,  
vuelvo a invitarte a que me acompañes en  
esta nueva aventura; este viaje fantástico,  
en donde La Luz nos enseñará, a través de  
sus siete colores, la existencia de mundos  
potenciales de energía proyectándose en el  
espejo mágico de nuestro universo interior”*

*Huapi*

**L**o dice HUAPI al comienzo de este libro de Mabel Fontau. Ella lo trae como un regalo precioso a nuestro corazón de adultos, jóvenes, adolescentes, en el niño que nos habita y que nos permite, si lo escuchamos: abrir muchas puertas en nuestra evolución en la vida. **HUAPI- El viaje**, es la continuación, pero con un sentido complementario y a la vez diferente, de *HUAPI-¿Quién soy?*, que editó en 1996 y luego también en inglés.

**Sobre MABEL FONTAU y sus libros sobre HUAPI en el sur chubutense:**

Resido en Trelew, en la Patagonia costera atlántica argentina. Mabel nos visita desde hace varios años y sus obras

se vienen presentando en nuestra zona. Quiero contarles algo especial relacionado con HUAPI. El primer libro *HUAPI ¿QUIÉN SOY?* fue trabajado por distintas escuelas primarias durante todo un año, como por ejemplo una escuela de un barrio marginal de Trelew, la No 173 del Barrio Planta de Gas y presentado por todos los niños, docentes y directivos en un acto conmovedor por la altísima captación del mensaje, aún por los más pequeños y por el despliegue de creatividad que generó en ellos.

Mabel visitó, desde luego esa y otras escuelas. Sabemos que el libro *Huapi* circula por escuelas de Estados Unidos, en su versión en inglés como en distintos sitios de nuestro país y de otros países.

Mabel visitó Trelew posteriormente y presentó esta nueva obra en escuelas de Trelew y en la Feria Provincial y Patagónica del Libro, realizada en Gaiman, Chubut, muy cercano a Trelew. Es una experiencia hermosa ver a Mabel en su relación con los niños y jóvenes y con docentes, padres y otros, pues la palabra literaria, hecha de esencialidad existencial y de algo mágico, parece iluminar siempre su rostro, su mirada transparente y honda, su forma de ser.

**Apreciación sobre la obra:**

Huapi llama “Reina de la Noche” a la Luna, la que toma el símbolo materno en las dos obras. Lo es para Huapi, el personaje, y para lo que él vive. Recorre el camino de la vida, desde el conocerse a sí mismo y a los demás, en comunión esencial y respetuosa con la Naturaleza.



Fontau despliega con un estilo sencillo, bello y atractivo, con claridad y ternura, el crecimiento del ser humano, que en **HUAPI-El viaje** implica acompañar como lectores en una vivencia plena y placentera al protagonista, a través de los siete Mundos que toman los nombres de los colores de la escala de la Luz y que a la vez se corresponden con los siete centros energéticos llamados Chakras.

Huapi es guiado por el Elefante, para entrar y salir de cada Mundo. Y en ellos encuentra siempre al guía. En el Rojo, al Toro, en el Naranja, al Pájaro iris, en el Amarillo, al Tigre, en el Verde, a la Ballena, en el Azul al Mono, en el Índigo a la Luciérnaga, en el Violeta, al Unicornio.

En cada uno el aprendizaje es fecundo y lleva a Huapi a desplegar todas sus capacidades y potencialidades para comprender leyes universales como la del microcosmos en él y las del macrocosmos y de la dualidad; para escuchar decir al gran Mago, el Tiempo: *“mi imagen consiste en parecer real, cuando en verdad no existo(155);* y así vencer miedos desde el aprender, que nuestra mente tiene mucho que ver con ellos; para ir enlazando todo lo conocido con lo nuevo y que es necesaria la interrelación entre todo – y todos los Mundos-, para sentir quién es Dios, que La Luz implica el blanco, que reúne a todos los colores del arco iris o del iris- y cuáles son complementarios, que así como existe el blanco existe el negro, pero el negro es ausencia de color.

Y de allí devienen muchos más aprendizajes sobre el comportamiento de la humanidad. También nos lleva con el personaje a descubrir detrás del Espejo

a los distintos Huapi con comportamientos disímiles, algunos no gratos para el joven ya que es necesario aceptarlos a todos en él, pues todos, bien empleados, sirven para el Mundo de la Vida, porque significa “aceptarse a uno mismo”. Y a ir reconociendo con Huapi, qué vino a hacer él en esta vida, que todo lleva esfuerzo y responsabilidad, pero desde la conciencia del corazón. Así llega a sembrar, cuando está en el Mundo Índigo, su misión. Allí planta las semillas de sus sueños.

La narradora emplea el recurso de enlace y afirmación de la trama y de los ejes semánticos connotantes que van construyendo la isotopía del texto con la reiteración de lo ya vivido. En síntesis, que llegan a Huapi a través de sus guías, en sueños o de su Reina de la Noche, la Luna, símbolo materno

El último Mundo, el Violeta, es muy bello y su final, más aún. Pero no adelantaremos a los lectores. Concluimos con una cita de lo que le dice el Elefante, su guía en todo el viaje, pues al despedirse, Huapi comprende quién es realmente este guía:

*“Sí, ya has podido comprobarlo, y debes tenerlo en cuenta siempre, que .el aspecto exterior de los seres no siempre concuerda con su esencia o su alma.*

**Mabel Fontau** es egresada de la Escuela Nacional de Bellas Artes, con estudios de música, filosofía, psicología, estudio comparativo de las religiones, poeta y narradora, lectura crítica de obras de autores argentinos y extranjeros, editora como Directora Ejecutiva, de la revista “Prueba de Galera”.

## Revista “Miradas y voces de la LIJ”

ISSN 2344-9373

Buenos Aires, N° 12, Marzo de 2016



Claudio Fontau es el autor de las bellísimas ilustraciones de tapa e interiores. Ha recibido distintos premios, entre ellos, la Medalla de Oro por el Primer Premio de su poema “Buenos Aires”, en el Certamen de Poesía Ciudadana en 1997 y la Faja de Honor de la SADE en 2009 por Huapi ¿Quién soy? (2ª. Edición) Ha publicado los libros de poemas “Bajo la piel”, “Luz y sombra, Arena y cielo” (sonetos) y otros.



UN DÍA, UNA BRÚJULA

Mónica Cazón



**Bornemann,  
Elsa  
Un día, una  
brújula  
Ilustraciones:  
Mariana Ruiz**

**Johnson**

**Editorial Santillana**

**E**ste libro es una atinada selección de algunas de las canciones y poemas de Elsa Bornemann, reconocida autora que representa al universo infantil juvenil. En su obra literaria coexisten niños, adultos, animales, verduras que bailan, casas que hablan y entre ellos se establecen historias divertidas y descontracturadas. Tampoco la sorpresa ante lo increíble se hace presente, porque en ese universo todo es posible, hasta lo mágico. Es la rebeldía al orden impuesto, sin querer y como al descuido, tal cual nos propone la infancia. Bornemann conmueve con textos repletos de colores, ideales para los más chiquitos y para que los adultos recorran nuevamente el espacio de los

recuerdos. Nos canta y recita, *Oh! llora la regadera/no quiere ser jardinera/kilos de lágrimas tira/hacia la tierra que mira*. Merecen un paréntesis las ilustraciones de Mariana Ruiz Johnson que se destacan por su estética armoniosa y sutil.

Fundar un territorio diferente y alborotar las reglas, fue parte de la obra de esta maravillosa autora. Como dice su canción *Puentes, Yo dibujo puentes/para que me encuentres/Un puente de telas con mis acuarelas*. Ella pudo entrar a ese territorio impenetrable; quedarse, mezclar y unir. Habrá que intentarlo leyendo su obra. Se puede.

Su autora, **Elsa Isabel Bornemann** fue una escritora argentina para niños, jóvenes y adultos. Profesora en Letras, egresada de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Maestra Normal Nacional, obtuvo su título en el Normal N° 11 Ricardo Levene. Se recibió de Licenciada en Letras en la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional de Buenos Aires; se doctoró y obtuvo varios diplomas de estudio en Medicina y en inglés, italiano, latín, griego clásico y hebreo.

Durante la última dictadura militar que gobernó Argentina, su libro *Un elefante ocupa mucho espacio* fue censurado y pasó a integrar la lista de autores prohibidos. Ese libro integró la Lista de Honor de IBBY (*International Board on Books for Young People*). Más tarde, *El último mago o Bilembambudín* y *Disparatarario* fueron seleccionados para integrar la lista The White Ravens, distinción que otorga la Internationale Jugendbibliothek de Múnich, Alemania.



**EL FOLCLORE PARA NIÑOS  
SIEMPRE PRESENTE. Comentario**  
*sobre Hilo de oro, hilo de plata.*  
*Poesías y canciones tradicionales*  
*argentinas de Paulina Movsichoff*

Marcelo Bianchi Bustos



**Movsichoff,  
Paulina**  
(selección y  
prólogo)  
**Hilo de oro,  
hilo de plata.**  
**Poesías y  
canciones  
tradicionales  
argentinas**  
**Buenos Aires**  
**Ediciones del  
Sol**  
**2015**  
**160 páginas**

**E**n un principio era la palabra, la oralidad, y era desde ella que se creaba, que se construía el mundo. No existía la escritura (y obviamente que tampoco los libros) para transmitir las historias que los hombres y mujeres inventaban y las mismas eran transmitidas de forma oral,

de generación en generación. Cuando se piensa en esa costumbre ancestral se activa una imagen, la de un fogón con gente sentada a su alrededor escuchando a alguien que narra una historia. Sólo por la palabra a la que se hizo referencia al inicio se cautivaba y los oyentes la tomaban para sí, se la llevaban a lugares lejanos e intentaban que sean un canto rodado que de vueltas y que nunca deje de circular. Surge de ese modo los relatos y las poesías folklóricas, es decir esos relatos de tradición oral que han sido transmitidos de generación en generación de forma oral y que no poseen un solo autor pues cada uno de los que los cantó o narró lo fue recreando siendo coautores de esas obras.

Esta nueva compilación de poesías y canciones tradicionales de la República Argentina acerca al lector – en primer término al niño que es su primer destinatario y luego al adulto – juegos de palabras, rimas y toda una serie de textos de origen popular que no le son totalmente ajenos pues forman parte de un repertorio que les es propio pues son conocidas por juegos heredados de los antepasados.

Ese amplio territorio de la poesía de tradición oral y popular está integrado en la cultura nacional de cada uno de los lectores y se activa al leer alguna de las poesías – de manera imperceptible - la comparación con la versión que se conoce pero que, más allá de los que se pueda creer, no es la “verdadera” pues todas lo son debido a que se trata de versiones distintas de un mismo texto y cada una de ellas posee lo maravilloso de ser textos vivos, que se han heredado



de generación en generación. Sólo basta leer:

*“Estaba Catalinita  
Sentadita en un laurel,  
Con sus pies en la frescura  
Viendo las aguas correr.  
En eso pasó un soldado,  
Y lo hace detener.  
- Deténgase, soldadito,  
Que una pregunta le haré”.*

El resto de la poesía es conocido y se sabe lo que le ocurre a Catalina y su confusión con ese hombre que le resultó extraño pero que era su marido. Las diferencias no son de contenido entre las versiones que se pueden conocer de esta obra sino a un nivel léxico. Este fragmento del inicio corresponde a la versión que registraron en su libro Félix y Marta Coluccio y que Movsichoff utiliza. Como toda versión fija de una forma un texto pero que por su tradición popular tiene una misión que es la de circular libremente y volver a estar de boca en boca, en este caso como una canción que acompaña algún juego infantil y que tal vez en alguna comunidad vaya cambiando, dándoles un sello propio pues es eso consiste la tradición oral y el folklore.

Las 157 poesías que se encuentran en este libro se han agrupado en diversas secciones como Canciones de cuna (que son caracterizadas como las manifestaciones más simples y bellas del folklore, las primeras a las que tienen acceso un niño desde la cuna cuando algún adulto se las canta), Romances y romancillos (de tradición popular española han tenido su origen a partir de los cantos épicos del siglo XII

pero que llegan hasta la actualidad con grandes cambios locales, en los que las costumbres argentinas – productos de la oralidad – han dejado sus huellas), Rimas y rondas (las primeras son todas aquellas poesías que los niños recitan sin el acompañamiento musical y que se caracterizan por su ritmo y las segundas son canciones que acompañan diversos juegos de los niños. Ambas se han originado en España pero se han extendió y cambiado en Latinoamérica gracias a la presencia de la oralidad), Villancicos (son las canciones que evocan el nacimiento de Jesucristo en la navidad), Disparatario (son una constante dentro del folklore infantil pues casi todas las manifestaciones para niños están plagadas de humor de un uso inteligente de la comicidad que hace que el niño las disfrute y las recuerde), Historias de animales (son herederas de las fábulas clásicas y guardan relación con la observación que realizó el hombre desde el principio de los tiempos de los animales, dotándolos muchas veces de características y de comportamientos similares a los humanos), Coplas piropadoras (son aquella que los varones han utilizado para dirigirse a las mujeres y que si bien no son infantiles sirven para introducir al joven lector en el mundo de un texto distinto) y Canciones (son clásicas y retoman la vieja tradición de los hombres de cantar). Cada una de ellas es una invitación a leer y disfrutar distintos juegos con el lenguaje, con palabras, con emociones y sensaciones diversas.

Como señala la compiladora al hacer referencia a las canciones pero pudiéndose aplicar a la obra en general, esto se ha “recopilado para los niños de

hoy, con la esperanza de que la palabra adquiriera nuevamente ese brillo empobrecido por tantos mensajes de un vacío estridentismo”. Cada una de estas poesías es un invitación a leer, a disfrutar, son auténticas piezas de un folklore al que Gabriela Mistral (1935) definió como una poesía que si no se canta, podría cantarse” y que se caracteriza por ser de expresión directa, es decir que toma un tema y lo trata directamente; el siempre rítmica pues pareciera que el autor popular entendiera que una estrofa es una celdilla de música, una vaina de ritmos; y por último está bañada de gracia, de humor, no tienen solemnidad y posee la gracia de una criatura viva.

Esta compilación es de un gran rigor y toma como base grandes compilaciones de estos textos de tradición popular. Así aparecen las versiones de Félix y Marta Coluccio, Gloria Chicote, Juan Alfonso Carrizo, Olga Blinder, Ciro Bayo, Rafael JijenaSanchez, José Luis Lanuzza, Dora Ochoa de Masramón, Luis Santullano y una compilación que realizó el Consejo Nacional de Educación en el año 1940 con el propósito de preservar la cultura nacional.

Una obras necesaria que puede ser disfrutada por niños y adultos y que tal vez sirva para que muchas de esas rimas, coplas y canciones vuelvan a rodar en un tiempo en el que la palabra debe ser recuperada.

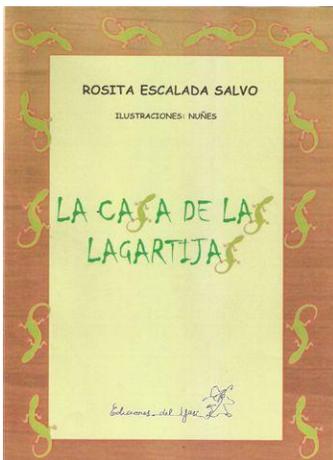
## Referencias bibliográficas

Mistral, G. (1936) “El folklore para los niños” en: *Revista de Pedagogía*, Madrid, Año XIV, N° 160.



## Rosita Escalada Salvo y *La casa de las lagartijas*

Cristina Pizarro



Posadas: Ediciones del Yásí, 2015.

Rosita Escalada en *La casa de las lagartijas* despliega su don narrativo contando anécdotas, aventuras y experiencias vividas en Misiones, su provincia natal, como ya lo pusiera de manifiesto en otras publicaciones: *La caza del YasiYateré*, *Las naranjas como globos que flotaban*, *Paíto*, *Pulguitas y Piojos*, *Las memorias de Verónica*, *Mitos y Leyendas. Un viaje por la región guaraní. La mágica hora de la siesta. Sapo y sapito en la laguna y otros cuentos con animales. La sombrilla de Carola*, entre otros.

Este libro se erige en un corpus de relatos que se van eslabonando en forma cronológica, y estructurados en dos tiempos: la época de la infancia, ese

paraíso perdido que se atesora en el corazón y la época de la juventud, cuando comienzan a valorarse ciertos interrogantes y misterios de la vida. Algunos de los títulos de los capítulos se destacan por el tono juguetón de las palabras. Al final, se adjunta un glosario con términos ligados a la cultura guaraní.

La voz narradora nos sorprende mediante un manejo del lenguaje vital y expresivo para presentarnos temas que ayudan a la estructuración de la realidad de los pequeños lectores y los incentivan a descubrir su propio universo y otras realidades de su entorno.

La mudanza del campo a la ciudad, por el traslado del padre docente, es el punto de partida de ese viaje exploratorio que pone a prueba los sentimientos de solidaridad y la cooperación de la familia, en donde padres, hermanos, primos, abuelos y tíos interactúan, movidos por intereses y necesidades en donde el amor juega un rol muy destacado.

El contacto con la realidad económica es tan importante como el contacto de la naturaleza, en donde se perfilan descripciones de la flora, fauna, referencias a las ruinas jesuíticas, costumbres del lugar, tanto las actividades realizadas en los festejos del carnaval cuanto las tradiciones traídas por los inmigrantes rusos que poblaron algunas comarcas. Asimismo, observamos la alusión a supersticiones instaladas en la región en la mención de la figura de la payesera.

El miedo a lo desconocido se atraviesa por las mentes infantiles que hacen elucubraciones ante la desconfianza que les generan las lagartijas.



La galería de personajes constituyen un mundo ficcional atractivo para los chicos y grandes, que debieron asumir el llanto por la tragedia de un niño tragado por el río.

El dibujante cordobés Juan Carlos Nuñez recrea esta singular historia por medio de viñetas ilustradas.

*La casa de las lagartijas* se inscribe en el marco de una literatura recreativa destacando los valores estéticos de la lengua y que apuntan a un contenido altamente favorable a la construcción de la subjetividad de los niños.

**Rosita Escalada** nació en San Javier, Misiones, Argentina.

Ejerció la docencia primaria, secundaria y superior. Fue Vicedirectora de la Escuela de Comercio n° 6 de Posadas, Misiones, Miembro de la Junta Electoral Docente y funcionaria del Consejo General de Educación.

Co-fundó la Escuela Taller Provincial de Títeres de Puerto Rico, Misiones. Participó en Congresos Nacionales e Internacionales de Literatura como el Mundial de Sevilla, Simposios en Chile y en California, Estados Unidos; presidió la Sociedad Argentina de Escritores Seccional Misiones por dos períodos consecutivos y actualmente se dedica a dar charlas y talleres para docentes y a su vocación de siempre: la literatura y el periodismo.

Publicó hasta la fecha, más de veinticinco libros, la mayoría para niños y jóvenes, algunas antologías de uso docente y para adultos dos libros de cuentos.

Entre los premios recibidos, figuran dos Arandú; "La Mujer del Año", otorgado por el Rotary Club Posadas, Faja de

Honor de la Municipalidad de Tucumán; y muchos otros que, confiesa, la alientan en su tarea literaria.



## CUATRO RELATOS POLICIALES PARA NIÑOS, EL DESAFÍO DE ATRAPAR AL LECTOR

Marcelo Bianchi Bustos



Repún, Graciela y Ortiz, Beatriz  
Ilustraciones de Florencia Cassano  
El misterio del teatro; El misterio de los  
animales invisibles; El misterio del sapo  
y El misterio del museo  
Buenos Aires: Editorial Uranito

Con muchos los intentos de escribir policiales para adolescentes pero no tantos para niños. Tal vez los temas, la complejidad que debe tener la estructura del relato o porque no los escritores no saben de qué manera hacer un policial que atrape a los primeros lectores.

Estos libros cuyas tapas se han podido ver fueron escritos por Graciela Repún y Beatriz Ortiz. La primera es una autora de publicó más de cien libros de distintos géneros, entre ellos cuentos, teatro, poesía, biografías y novelas. Entre sus obras se encuentran *Leyendas Argentinas* (distinguido con el White Ravens por la Internationale Jungendbibliothek – Feria de Bologna – Abril de 2002); *El mar está lleno de sirenas*; *Ojo al piojo con estas Coplas* (Premio Fantasía 2000, categoría Poesía); *Ojo al piojo con estas Adivinanzas* y *Trabalenguas* (Premio Fantasía 2000, categoría Fantasía); *Mariporejas*; *Tolkien para principiantes*; *Familias, la tuya, la mía y la de los demás*; *Yo descubro*; *Monstruos al teatro* (en colaboración con Patricia Suárez), y *¿Quién está detrás de esa casa?* (Libro integrante de la colección galardonada con el Premio Octogonal de Honor 2004, otorgado por CIELJ: Centro Internacional de Estudios en Literatura Infantil y Juvenil, de París, Francia).

Beatriz Irene Ortiz es Profesora de Castellano y Literatura con especialización en Literatura Infantil. En lo profesional dictó la materia Alfabetización en la Formación de grado de docentes del Nivel Inicial en el ISPEI Sara C. de Eccleston, y Prácticas del Lenguaje II; capacitaciones para el Ministerio de Educación de la Nación de la República Argentina, En el Programa escuelas Lectoras y en el Postítulo de Especialización Superior en Literatura Infantil y Juvenil del Instituto SUMMA. Es autora de varios libros de didáctica de la Literatura y las Prácticas del

Lenguaje para los niveles Inicial y Primario.

En este caso concreto la propuesta de estas dos escritoras son cuatro libros policiales – es necesario comenzar a leer *El misterio del sapo* y el resto puede ser leído en cualquier orden – en los que cuatro animales hacen las veces de detectives:

- El misterio del teatro
- El misterio de los animales invisibles
- El misterio del sapo
- El misterio del museo

El espacio en el que se desarrollan las historias, a diferencia de los policiales clásicos, es el campo, específicamente en un galpón de la granja desde la que ellos investigan. Como dice en *El misterio del sapo*:

*“En un lugar desconocido para mucha gente y muy famoso para muchos animales, hay una granja.*

*En esa granja viven un matrimonio de granjeros.*

*A los dos les gustan las películas de detectives. (No son los únicos).*

*Los granjeros ven una película cada noche.*

*(No con los únicos).*

*Hay muchos espectadores más.*

*Muchos más de los que ellos imaginan...”*

Estos espectadores aprendieron tanto que llegaron a convertirse en el mundo animal en detectives. En todas las historias los personajes son los mismos, cuatro animales que son los detectives y que, como es un requisito desde el

género, actúan como tipos, es decir que poseen características definidas que se mantienen de manera constante a lo largo de las cuatro historias. Por un lado un perro que posee un superolfato y al que ninguna pista se le escapa, una gata con un buen oído y una excelente visión que sabe lo que es ser oportuna y llegar a tiempo, una gaviota que mira desde arriba descubriendo cosas que otros no pueden ver y un cerdo que es un muy buen lector. Si bien no actúan como detective, hay otros animales que acompañan la acción como narradoras que son las hormigas.

Los nombres de estos personajes son por demás interesantes y constituyen un homenaje a grandes autores del género que puede servir al mismo tiempo como para un disparador para que en algún momento pueda buscar quienes son esos escritores y leer algunas de sus obras. El cerdo se llama RAYMOND GRISSOM PIGGLIA, la gaviota ANDREA PATRICIA HIGH, el perro CHESTERDOG y la gata AGATHA WALSH. Las referencias son por demás claras para un lector adulto pero para uno novel constituyen un verdadero desafío a descubrir y a conocer.

Con respecto a la trama es narrativa, con la estructura del policial en la que se inicia con el hecho delictivo, y cumple con los deseos del lector de entretenerse y de pensar al tiempo que lee quién cometió el hecho delictivo. Aparece al suspenso y se van dando pistas para descubrir el caso.

Cuatro libros necesarios para una biblioteca de un pequeño – gran lector.



## NOTICIAS DE LA ACADEMIA

**NÓMINA DE LOS MIEMBROS DE LOS  
ÓRGANOS DIRECTIVO Y DE  
FISCALIZACIÓN DE LA “ACADEMIA  
ARGENTINA DE LITERATURA INFANTIL Y  
JUVENIL”** (provisorio hasta la Asamblea  
de marzo de 2017)

### A). COMISIÓN DIRECTIVA

- 1: Presidente: Zulma Esther Prina
- 2 Vicepresidente 1º María Julia Druille
- 3 Vicepresidente 2º Alicia Enriqueta Origgi
4. Secretario Cristina Ghiringhelli
5. Pro Secretario: María Czarnowski de Guzmán
6. Tesorero: Bertha Bilbao
7. Pro Tesorero: Eva del Valle Lucero de Ortega
8. Vocal titular: Cecilia Mercedes González de Glanzmann
9. Vocal titular: Angélica Beatriz Martínez
10. Vocal titular Silvina Beatriz Marsimian
11. Vocal titular: Marcelo Bianchi Bustos
12. Vocal titular: Darcy Mara Mell
13. Vocal titular: Viviana Manrique
14. Vocal Suplente: Natacha Mara Mell

### B. ÓRGANO DE FISCALIZACIÓN

1. Revisor de Cuentas titular: Diana Raquel Dhers
2. Revisor de Cuentas Suplente: María Fernanda Macimiani

### **Reconocimiento**

Felicitaciones a nuestra Miembro de Número Dra. Honoria Zelaya de Nader!

Ha recibido la distinción que le ha sido otorgada por el ENTE Cultural del Gobierno de Tucumán.

Es un merecido reconocimiento por su trayectoria en la literatura infantil juvenil por la que tanto trabaja.



### **Actividades de la AALIJ en la Provincia de Buenos Aires**

La Academia de Literatura infantil y juvenil, representada por la Secretaria, María Julia Druille, realizó dos presentaciones en el S.U.M. de Costa del Este los días 28 y 29 de enero a las diez de la mañana.

La Secretaría de Turismo de la Costa realizó invitaciones a residentes y turistas, se repartieron volantes y se enviaron mensajes por mail y otras redes. El jueves 28 asistieron docentes de la zona, escritores y amigos. Se habló sobre la labor que la Academia lleva a cabo, el modo de contactarse y también se presentó el libro *Diversión* en la laguna y su CD, de María Julia Druille. Los participantes se informaron y participaron del evento y finalmente se entregó a la Biblioteca sita en ese lugar un ejemplar de cada.

Al día siguiente, el viernes 29, asistieron numerosos niños que escucharon la lectura de poemas y cantaron las letras con el CD de fondo. Se propusieron actividades lúdicas diversas y se conversó con los padres y un grupo de maestros de Santa

Teresita que se acercó para conocer el trabajo que venimos realizando como institución en la difusión de la Literatura infantil y juvenil.

## Presentación en evento académico

El 9 de abril Marcelo Bianchi Bustos presentará en las Jornadas de la Asociación Jitanjáfora DE Mar del Plata la ponencia *La biblioteca del jardín: del caos al orden, de los libros en cajas a libros en una biblioteca con una utilidad pedagógica*, en la que se exponen los resultados de un proyecto realizado en el ciclo lectivo 2015 en jardines de infantes del Distrito de Pilar, Provincia de Buenos Aires.

## La AALIJ en la Feria del Libro

El día 1º de mayo de 14 a 15 y 30, en la sala Domingo Faustino Sarmiento, Pabellón Blanco

### Mesa redonda: “La nuez, que es y no es”

Temas a desarrollar:

- La LIJ como necesidad para el crecimiento espiritual y social
- Acercamiento a la literatura a través del humor
- La importancia de la lectura de historietas en la fantasía infantil
- Doña disparate en el reino del revés

Disertantes: Germán Cáceres. María Julia Druille; Alicia Origgi, Zulma Prina,  
Moderadora Mónica Cazón

Al término, el público presente podrá hacer preguntas a los disertantes.

A continuación, en el Patio Infantil, a las 16 y 30, María Julia Druille, Cecilia Labanca y Fernanda Macimiani realizarán un taller de cuenta cuentos, coordinado por Mónica Cazón

ACADEMIA ARGENTINA DE LITERATURA INFANTIL JUVENIL (CabaTuc) ASOCIACIÓN “Dr DAVID LAGMANOVICH”-  
Coordinado por Mónica Cazón

03/05 - Hs 17:30.

(CABA-TUCUMÁN) ZULMA PRINA, BERTHA BILBAO, MARÍA JULIA DRUILLE, MÓNICA CAZÓN MARIA FERNANDA MACIMIANI

“LOS CHICOS Y EL BICENTENARIO DE LA PATRIA: ¿Mamá, qué pasó en la Casa de Tucumán? “

Video, música y lecturas de los textos patrios para leer a los pequeños.

03/05 - Hs 18:00. PRESENTACIÓN DEL LIBRO “LA PREVIA” de MÓNICA CAZÓN(microrrelatos juveniles) Textos generados en talleres con chicos en situación de calle.

PRESENTAN: Mgtr. ZULMA PRINA, Presidenta de la Academia Argentina de Literatura Infantil Juvenil (Caba) - Dra BERTHA BILBAO Tesorera (AALIJ-Caba)  
Musica-video



## CURRICULUM DE LOS AUTORES

(por orden alfabético)



### **BIANCHI BUSTOS, MARCELO:**

Especialista Superior en Literatura Infantil y Juvenil (Instituto SUMMA – Fundación Sallottiana), Doctorando en Educación (UNTREF / UNLA / UNSAM), Licenciado en Enseñanza de la Lengua y la Comunicación (Universidad CAECE), Especialista en Investigación Educativa (Universidad Nacional del Comahue), Especialista en Educación (Universidad de San Andrés), Especialista en Educación de Adolescentes y Adultos (Instituto de la Unión Docentes Argentinos), Experto Universitario en Implementación de Proyectos de Lectura (UTN). Fue Becario del Fondo Nacional de las Artes. Profesor de Literatura para Niños en el Instituto Superior del Profesorado en Educación Inicial Sara C. de Eccleston y Prof. Asociado del Departamento de Literatura de la Universidad Argentina J. F. Kennedy, a cargo de la cátedra de Semiología. Miembro del Comité de Doctorado de la Universidad de Palermo.

**BETTINA CARON:** Prof. en Letras y Lic. en Promoción de la Lectura y Lit. Infantil- Juvenil, ambos por la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Ha ejercido en los últimos años como Prof. de Literatura, de

Semiología y Vicerrectora Titular del ILSE (Colegio Univ. dependiente de la UBA.) Sigue trabajando en Capacitación Docente y Asesoramiento sobre Promoción de la Lectura. Ha publicado cuentos para niños y ensayos sobre lectura y escritura. Actualmente se dedica a la investigación *sobre lectura, subjetividad y neurociencias*. Ha publicado sobre ese tema *Posmodernidad y Lectura*, Libros del Zorzal, 2012 y está próximo a editarse su segundo libro sobre el mismo tema.

**CAZÒN, MÒNICA:** Escritora. Profesora en Ciencias de la Educación. Se desempeña en la Universidad Nacional de Tucumán. Fundadora y Coordinadora de la Asociación literaria “Dr. David Lagmanovich”. Miembro adherente de la Academia Argentina de Literatura Infantil Juvenil. Fue traducida al francés e italiano. Sus últimas distinciones : 1era Mención en cuento de la Municipalidad de San Miguel de Tucumán - Faja de Honor en poesía *Vida Rentada* otorgado por la Sociedad Italiana Nacional Dante Alighieri - Las antologías en las cuales fue seleccionada para participar son: *Monoambientes* de Rogelio Ramos Signes (microrrelatos del NOA, Tucumán); *Antología de Mujeres Poetas Argentinas* (de Norma Segades Manías, Santa Fe. *Y Eva Decidió seguir hablando* (poesía de Miriam Fuentes, Salta). *Fervor de Tucumán*, Antología de microrrelatistas del noroeste de Ana María Mopty.

**GLANZMANN, CACILIA:** Profesora de Lingüística, Gramática, Literatura I, Literatura Española I y II en Universidad Nacional de la

Patagonia; Profesora en Letras. Miembro del Instituto de Investigaciones Lingüísticas y Literarias (ILLPAT), de dicha universidad. Ha sido Presidente de SADE Chubut, Delegada del Fondo Nacional de las Artes y Directora de Cultura de Trelew.



Integra varias instituciones: Asociación Americana de Poesía, Gente de Letras Instituto Literario y Cultural Hispánico California, Academia argentina de Literatura Infantil y Juvenil. Algunas obras publicadas: *Metodología de Estudio, Amor de remolacha; Entre escalones y zapatos. En Poesía: Ecos de mi voz; Territorios del ser y del instante* (Faja de Honor A.D.E.A.) *Y aún el bosque mágico* Recibió varios Premios

**SILVIA LOPEZ:** Profesora de Enseñanza Secundaria, Normal y Especial en Letras, Licenciada en Letras, Mestrado em Língua Espanhola e Literaturas Espanhola e Hispano-Americana (Universidade de São Paulo, Faculdade de Filosofia e Letras, Departamento de Letras Modernas).

Posee desempeño docente desde 2008 hasta ahora Tutora de estudiantes de ISB (International School of Basel) de español y literatura en lengua española del programa de autodidactas del IB, Jefa de Trabajos Prácticos y Docente de la Universidad de Morón, Instituto Nuestra Señora Del Buen Viaje. Docente Titular de Educación Media, Área de Lengua y Literatura. Ha participado en cursos y congresos internacionales.

Premios: En 1999: Primera Mención

en Concurso de Teatro Breve "Ariel Bufano". Biblioteca Mariano Moreno. Univ. De Morón. Obra: "Diálogo imposible en tres tiempos" y en 1993: Premio Academia Argentina de Letras.

Publicaciones de estudio, entre otras: "Por un reino o la ley de la carencia: una práctica de la recepción", en *Teatro y Margen*, Zangaro, Patricia, Ed. Amaranta, Bs. As., 1997. "La palabra: Talismán para la búsqueda" en *Pactando cercanía con Olga Orozco*, en co-autoría, Ed. Botella al mar, Bs. As., 1998. Biblioteca Mariano Moreno, UM, 2000. "La semiótica del esperpento en Goya y Valle Inclán: el pasaje del lenguaje clásico al literario" en *Decires. Otras miradas entre voces. Homenaje a la Generación Del 98*, Ed. La Luna Que, Bs. As., 2000, en co-autoría. "El poder como simulacro. Una lectura de *La fiesta del chivo* de Mario Vargas Llosa" en *Hispanismo 2002. Literatura Hispanoamericana, Volumen III*, Associação Editorial Humanitas, São Paulo, 2004, página 375 a 384. "Literatura e imaginarios urbanos. La periferia en el centro del relato" en *Anuario Brasileño de Estudios Hispánicos*, Brasilia, 2005, pág. 131 a 142. ISSN 0103-8893. "El relato, escenario para una complicidad. (Una lectura de *Doquier* de Angélica Gorodisher)" en *Perspectivas de la ficcionalidad*, Editorial Docencia, Buenos Aires, 2005.

"Re-vivir en la palabra. La bisagra entre historia y ficción en *Historias ocultas en la Recoleta* de María Rosa Lojo" en *Hispanismo 2004: Literatura Hispanoamericana*, 3° congreso Brasileiro de Hispanistas, Santa Catarina, Florianópolis, 2006. ISBN 85 89889 03 3



De ficción: "La casa" en VVAA: *Amarrar el sol*, Escuela de escritores, Madrid

**MARSIMIAM, SILVINA:** Profesora en Letras y Magister en Análisis del Discurso (Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires). Editora. Miembro de número de la Academia Argentina de Literatura Infantil y Juvenil (AALIJ)

**ORIGGI, ALICIA:** Especialista en Procesos de Lectura y Escritura (Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires), Profesora de Enseñanza Secundaria, Normal y Especial en Letras y Licenciada en Letras de Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de



Buenos Aires. Docente desde 2013 el TALLER DE LECTURA Y ESCRITURA PARA LA ESCUELA PRIMARIA en la Carrera de Procesos de Lectura y Escritura que dirige la Dra. Elvira Arnoux en la Facultad de Filosofía de la U.B.A.

**CRISTINA PIZARRO:** Profesora de Castellano, Literatura y Latín (Instituto Nacional del Profesorado "Joaquín V. González"), Licenciada en Educación y Gestión Institucional (Universidad Nacional de Quilmes). Coordinadora de Psicodrama Psicoanalítico grupal, del Centro de Psicodrama Psicoanalítico Grupal de Eduardo Pavlovsky.

Ejerció la docencia en los distintos niveles de enseñanza en instituciones oficiales y privadas. Participó en numerosos congresos de su especialidad y difundió aspectos

teórico- literarios en diversas revistas a nivel nacional e internacional.

Diploma de honor del Instituto Literario y Cultural Hispánico de California. Master in International Poetry. Commissione di Lettura Internazionale con sede in Trento.

Premio "Embajador Rubén Vela" a la Trayectoria en Poesía.

Fundadora del GRUPO ALEGRIA- Actividades de Lectura y escritura grupales para la revelación e integridad de los afectos. Miembro de la Academia Latinoamericana de Literatura Infantil y Juvenil. Presidente Fundadora de la Academia argentina de literatura infantil y juvenil, (2012-2014).

Poemarios publicados: *Poemas de agua y fuego, La voz viene de lejos, Lirios prohibidos, Jacarandaes en celo, Confesiones de Gertrudis Glauben, Diario de Rosalind Schieferstein, No sabré el final del tiempo. Diálogo/dialogo con mi obra poética. Exploración retrospectiva.*

Libros de teoría literaria con orientación pedagógica-didáctica: *El taller de juegos literarios, El Taller de juego dramático. En la búsqueda del lector infinito. Una nueva estética de la literatura infantil en la formación docente.*

Producción para niños: *Cuadernos de Quele: Cuadernos de la mañana, Cuadernos de la tarde, Cuadernos de la noche.*

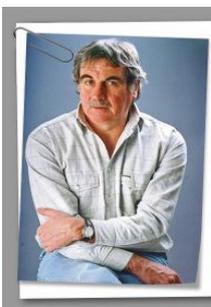
Sus poemas han sido traducidos al alemán, inglés, italiano, francés, catalán, gallego, portugués, farsi, bengali y difundidos en numerosas revistas literarias y la prensa oral y escrita en el país y el exterior. <http://cristina-pizarro.blogspot.com.ar>



**SORRENTINO, FERNANDO:** Es miembro de Honor de la Academia Argentina de Literatura Infantil y juvenil.

Es profesor de Lengua y Literatura y se ha dedicado durante muchos años a la docencia a nivel secundario y universitario.

Su trayectoria como escritor lo hace merecedor de reconocimiento por su producción literaria, tanto en narrativa para adultos como para niños y jóvenes.



Varias de sus obras fueron traducidas al inglés y publicadas en revistas literarias y antologías extranjeras. Otras obras fueron traducidas al italiano, al chino, al alemán y al francés.

Entre las obras para niños y jóvenes podemos mencionar Cuentos del Mentiroso, El Mentiroso entre guapos y compadritos, El Mentiroso contra las Avispas Imperiales, La recompensa del príncipe, La venganza del muerto y otros cuentos con astucias, Cuentos de don Jorge Sahlame.

Entre sus numerosos premios, se destacan Historias de María Sapa y Fortunato, Premio Fantasía y el Primer Premio del Concurso “Eduardo Mallea” de obra inédita Un estilo de vida en la categoría “Novela y Cuento”

Como periodista realizó Siete conversaciones con Jorge Luis Borges y Siete conversaciones con Adolfo Bioy Casares, que fueron publicadas en los diarios de nuestro país y del exterior.

**ZELAYA DE NADER, HONORIA:** Doctora en Letras, docente,

investigadora, periodista cultural, cofundadora del Centro de Investigación en Literatura Infantil y Juvenil de la Universidad Nacional de Tucumán, Cofundadora del Vagón Biblioteca Estación de la Alegría, directora de la Escuela: Padres Animadores de la Lectura. En 1991 ha sido declarada *Ciudadana Ilustre* por su labor en pro de la Literatura Infantil. De su producción científica destacamos *Evolución de la Literatura*



*Infantil Juvenil Tucumán. Desde el período Indígena hasta 1940,* (Premio Nacional a la Producción

Regional. Ministerio de Cultura de la Nación, 1998), *Especificidad de la Infancia y Función de la Literatura Infantil en los Cantares Tradicionales recogidos por Alfonso Carrizo, en textos de Sarmiento y de Borges* (Tesis Doctoral), *Del Teatro Infantil en Tucumán* (Premio Iris Marga), *De Borges Las Mil y Una Noches y la Literatura Infantil Juvenil* (Premio Fundación Noble, 1997). Su obra literaria registra veinte títulos.